

GFS-119-B

Nov

Con el ole y el olé  
(mecanografiado)

DIGIT 54 GFS-102

GUILLERMO y RAFAEL FERNANDEZ-SHAW.

" CON EL OLE Y EL OLE "

---

Comedia lírica madrileña,  
en prosa y tres actos.

Música de:

FRANCISCO BALAGUER.

---

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" EL DIA DE LA PRUDENCIA "

---

" CON EL OLE Y EL OLÉ "

---

ACTO PRIMERO.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



PERSONAJES

PALOMA. . . . .

PRUDENCIA . . . . .

ANTONITA. . . . .

ELENA . . . . .

LA MARQUESA . . . . .

CLAUDIA . . . . .

RAIMUNDO. . . . .

PEPE. . . . .

VICTORIO. . . . .

OBDULIO . . . . .

\*\*\*\*\*

La acción en Madrid y en nuestros  
días. Derecha e izquierda las de  
las tiples.

-:-:-:-:-

## ACTO PRIMERO

-:-:-:-:-:-:-:-:-:-:-:-:-:-:-

Interior de la moderna tienda de flores -  
"La Dama de las Damas".

A la derecha, puerta a la calle y escaparates.

A la izquierda, primer término, puerta pequeña al almacén y talleres.

Al foro, en el centro, arco grande que da paso al despacho, y vivienda de los dueños. Delante del arco e impidiendo ver el foro, dejando paso a ambos lados, un biombo de enrejado de madera, pintado de blanco y casi cubierto de enredaderas que nacen de un macetero que corre a todo su pie.

Una mesa larga, con cajones y "piso bajo", delante del lateral izquierda, dejando paso libre a la puerta ya indicada.

En el rincón del foro y la izquierda, un pedestal con la Caja Registradora. Esta caja está resguardada por una artística reja de hierro, como si fuera una ventana andaluza, con sus tiestos de flores.

Todo el adorno de la tienda tendrá el estilo andaluz indicado, sin exageración, y con gracia y gusto, que es lo que ha de imperar en el decorado, mandado por una elegante sencillez.

En la pared de la izquierda, unos estantes con cacharros de barro y porcelana.

Discretamente repartidos por la escena, grupos de plantas y flores. Sillas y sillones de estilo sevillano.

Es un día de primavera madrileña.

- - - - -

(EN ESCENA PALOMA, JOVEN Y AGRACIADA, QUE DESEMPEÑA EL CARGO DE DEPENDIENTA PRINCIPAL. TANTO ELLA COMO ANTONITA, TAMBIEN JOVEN Y MONINA, Y DEPENDIENTA DE LA TIENDA, LLEVAN UNOS GRACIOSOS TRAJES ESTAMPADOS CON DELANTALILIOS, Y FLORES EN EL PELO. OBDULIO, BOTONES, CON UNIFORME Y GORRO REDONDO, CON EL NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO: "LA DAMA DE LAS CAMELIAS", - QUE, NATURALMENTE OCUPA TODO LO QUE ES EL BORDE DE LA PRENDA.)

**- M U S I C A -**

\*\*\*\*\*

**PALOMA.**

(MIENTRAS VA DE UN LADO A OTRO ARREGLANDO LAS FLORES, AL IGUAL QUE ANTONITA, Y MIENTRAS OBDULIO, SENTADO, LEE EL "COYOTE" Y COME PIPAS.)

Mariquilla "la Lunares"  
tiene un novio sevillano  
que la trae a mal traer.

ANTONITA.—

(TACONEANDO)

¡Que la trae a mal traer!

PALOMA.—

Sólo dos horas al día,  
en invierno y en verano,  
el gachó se deja ver.

ANTONITA.—

(IDEM)

¡El gachó se deja ver!

PALOMA.—

Y por eso Mariquilla,  
se pregunta en su abandono,  
consultando la hora que es:

ANTONITA.—

(IDEM)

¿Por qué, por qué,  
Mariquilla?

PALOMA.—

(JALEANDOLA CON PALMAS)

¿Por qué, chiquilla,  
por qué?

OBDULIO.—

(CASI RECITADO)

¿Queréis dejar el folklore,  
que así no puedo leer?

LAS DOS.—

(RIENDO)

¿Por qué, por qué,  
Mariquilla?

¿Por qué, chiquilla,  
por qué?

¿Por qué no viene tu novio  
mas que a la "horá" de comer?

RECITADO SOBRE MUSICA.

=====

OBDULIO.- ¡Maldita sea el "Coyote"! ¡Amos!, ven  
ga, y dejaros ya del folklore.

ANTONITA.- ¡Ay!, peque, pues es lo que priva.

OBDULIO.- ¡Y tanto que priva!, como que le de-  
ja a uno anestesiado.

PALOMA.- ¿No te gusta, o es que lo hacemos mal!

OBDULIO.- No es que seáis las Juanitas Reinas -  
siamesas; pero es que ya es mucho fol-  
lore; y, la verdá, a mí no me va ná  
ese ritmo con las aventuras del Cherif  
Sélton. ¡Ese sí que es un tío!; ¡va-  
ya puntería que tiene!.

(IMITANDO UNA PISTOLA AUTO-  
MATICA).

¡Tac, tac, tac!... (ELLAS RIEN)

¡Los mata a tós! Siempre gana. ¡Tac,  
tac, tac!...

C A N T A D O

(RITMO AMERICANO)

OBDULIO.- El Cherif de Sélton  
tiene una pistola  
que dispara sola  
y hace siempre "guá".

ELLAS.- (EN GUASA)

¡Guá, guá, guá!

OBDULIO.- Monta en su caballo  
con un solo brinco,  
y hace huir a cinco  
tíos del Far-vest.

ELLAS.- ¡Vest, vest, vest!

OBDULIO.- Y todas las chicas  
del Fuerte de Indiana  
le cantan así:

¡Cherif, Cherif!,  
eres el machote  
con mejor bigote  
que en mi vida ví.  
¡Tac, tac, tac!...  
¡Eres el machote

con mejor bigote  
que en mi vida ví!

ELLAS.-

(VOLVIENDO A LO SUYO)

¿Por qué, por qué,  
Mariquilla?

¿Por qué, chiquilla  
por qué?

¿Por qué no viene tu novio  
mas que a la "horá" de comer?

(ELLAS BAILAN LA COPLA AN-  
DALUZA, MIENTRAS OBDULIO -  
GESTICULA Y LANZA SUS GRI-  
TOS "DE PISTOLA".)

OBDULIO.-

¡Tac, tac, tac!

=====

= HABLADO =

=====

PRUDENCIA.- (DENTRO) ¡Obdulio!...

OBDULIO.- (SIN OIRLA) ¡Tac, tac, tac!...

PRUDEN.- (MAS FUERTE) ¡Obdulio!...

ANTOÑITA.- Que le llama Doña Pruden.

OBDUL.- ¡Atiza!...

(GUARDA NOVELAS Y PIPAS -

## PRECIPITADAMENTE.)

PALOMA.- ¡Te has caído!

OBDULIO.- ¿Me habrá oído?

PRUDEN.- (ID. PERO CON INDIGNACION)

¡Obdulio!...

OBDULIO.- ¡Mi madre!: ¡radio Moscú!

(Y HACE MUTIS PRECIPITADAMENTE POR EL FORO.)

ANTONI.- ¡Gud bay, beibi!

OBDULIO.- (VOLVIENDO RAPIDO Y VOLVIENDOSE A MARCHAR LO MISMO).

¡Rezar por mí!

PALOMA.- (RIENDO) La tiene más miedo que a un perro rabioso.

ANTONI.- ¡Natural!, que Doña Pruden parece que no duerme tranquila el día que no le ha deo cuatro guantás, y ha armao cincuenta broncas. ¡Vaya genio! Bueno, vaya mal genio, que no, es lo mismo.

PALOMA.- Sí, sí: hay caracteres que más valiera que no los emplearan en llenar los

embalses: siempre están nublaos y descargando granizo.

ANTONI.- ¿De qué sería la primera papilla que la dieron?

PALOMA.- De vitaminas de uranio, digo yo.

ANTONI.- ¡Y que esa mujer encontrara marido, y un marido como es el señor Raimundo, y que otras estemos aún para vestir santos? ¡Amos!, que no hay derecho!

PALOMA.- Pues ya ves: irónías. Ella ya tiene vestido al suyo.

OBDULIO.-

(SALIENDO POR EL FORO, RASCÁNDOSE LA CABEZA Y ALGO MÁS DEL CUERPO. TODO INDIGNADO).

¡Anda y que la aguante su padre!

ANTONI.- ¿Dónde te ha dao?

OBDULIO.- En toas partes.

ANTONI.- ¿Pa qué te quería?

OBDULIO.- Quererme, quererme...

(MIENTRAS SE RASCA).

lo que se dice quererme, no me quería pa ná. ¡Me ha lanzao unas emisiones en onda corta, con una de interferencias que...! Mira, parezco una cinta magnetofónica: lo he recogido tó.

PALOMA.= Bebe agua, chaval.

OBDULIO.= ¡La voy a meter un tiro en la sesera en cuanto que yo sea Cherif, que vais a ver!...

(INICIANDO EL MUTIS POR LA DERECHA).

ANTÓN I.= ¿Dónde vas?

OBDULIO.= Donde me ha mandao... Es decir, exactamente a donde me he mandao, no... - porque tendría que estar a su lao siempre. De momento a que le diga al portero que es un tío indecente, y que, como no le arregle el casero la pila de la cocina, que le mandará a él y al casero... al mismo sitio que a mí. ¡Ná!, que quíé colonizar aquello.

(MUTIS)

ANTONI.- ¡Bueno! es que esa mujer no tié arreglo. ¿Sabes lo que te digo? (A PALOMA) Que yo me voy de aquí. He echao varias instancias pretendiendo empleo.

PALOMA.- ¿Y adónde quieres ir?

ANTONI.- Ande sea; tó menos seguir expuesta a las inclemencias de esa señora. Si al menos, el que mandara fuera el señor Raimundo...

PALOMA.- ¡Menudo tío vivales es ese!

ANTONI.- Pero es un tío guapo, y simpático: un otoñal de cuerpo entero. ¡Las hay con suerte!

PRUDENCIA.- (DENTRO, MUY ENERGICA)

¡Antoñita!

ANTONI.- ¡Ya está! ¡Maldita sea si padre!

PALOMA.- ¡Vete a ver qué quiere, y no ofendas al pobre señor Victorio.

PRUDEN.- (ID. PERO MAS FUERTE)

¡Antoñita!

ANTONI.= ¡Pues a mí, no; que, aunque pobre, también tiene una un tío en Guadalajara.

PRUDEN.= (ID.ID). ¡Antoñita!...

ANTONI.= (GRITANDO) ¡Al aparato!... ¡Ay, mon Dié de ma ví! (MUTIS POR EL FORO)

PALOMA.= ...No hay dos sin tres.

(SUSPIRA RESIGNADA, Y SE PONE A SU AFAN.)

OBDULIO.=

(POR LA DERECHA, ABRIENDO MUY FINO LA PUERTA Y DANDO PASO A LA MARQUESA, SENORA EN TODA LA EXTENSION DE LA PALABRA.)

Pase, señora Marquesa, que está la señorita Paloma y entavía no ha llegado la clientela.

PALOMA.= Buenos días, señora.

MARQUESA.= Hola, señorita.

PALOMA.= ¿Qué flores la preparo hoy?

MARQUE.= Violetas, sólo violetas; porque me figuro que serán las más baratas.

PALOMA.- Eso qué tiene que ver?

OBDULIO.- (ENTROMETIENDOSE, PERO CON BUENA INTENCION.)

¡con el dinero que usted tiene!...

MARQUE.- ¡Chico!

PALOMA.- ¡Obdulio! (AMENAZANDOLE)

MARQUE.- Déjelo. Tiene razón: con mi título y el boato de mi casa, no debiera fijarme en el precio de unas flores; pero hijita, estamos en unos tiempos en los que las verdaderas fortunas tienen que cuidar las apariencias. Y hay que mirarlo todo.

OBDULIO.- Han llegado unas camelias de Galidia, que están preciosísimas.

MARQUE.- No: yo no puedo pagar todos los días las docenas de camelias: "Una flor to dos los días, pero flores todo el - año".

ELENA.-

(CHICA BIEN, ESTUPENDAMENTE VESTIDA, Y MUY DECIDIDA, EN

TRA POR LA DERECHA. A OB-  
DULIO.)

Oye, guapo, ¿tenéis ya las camelias?

MARQUE.-

(AL OIRLA, SE VUELVE A ELLA)

¡Elenita!

ELENA.-

¡Gertrudis! ¿Cómo estás? (SE BESAN)

MARQUE.-

No tan bien como tú... Y qué monísima-  
mente arreglada.

ELENA.-

¡Bah!, el trajecillo de la oficina.

MARQUE.-

Pero ¿estás tú trabajando?

ELENA.-

De taquí-meca en el Ministerio; dos -  
horitas por la mañana y mil seiscien-  
tas pesetas para medias y chucherías  
como estas flores.

MARQUE.-

¿Y tu padre lo consiente?

ELENA.-

Era amigo del Subsecretario, y cuan-  
do éste le dijo que me podía dar una  
plaza, yo acepté corriendo.

MARQUE.-

¿Y tu madre, qué dijo?

ELENA.-

¡Ay! mamá no se nete en mis cosas, Ger-  
trudis. Con tu permiso.

(A OBDULIO) Hazme el prendido de camelias de todos los días, que luego vuelvo por él.

(A LA MARQUESA) Voy un momento a la barra del "Tasca-Club", que he quedado en convidar a unos comidados a dos o tres chicos. (BESANDOLA) Recuerdos a tu marido.

(TOCANDO LA CARA A OBDULIO)

¡Adiós, guapo; te estás poniendo impo-  
nente...

(MUTIS ENTRE EL ASOMBRO GENERAL).

OBDULIO.-

(ADMIRADO Y PASANDOSE LA MANO POR DONDE ELLA LE ACARICIO.)

¡Me ha barbilleao !..

MARQUE.-

(INDIGNADA) ¡Vaya ejemplar de muestra!  
¡Qué pena!... Dame las violetas, señorita... Y tú (A OBDULIO), no te lo creas, rico, no te lo creas... "Las -

hijas de las madres que amé tanto, me dan tal pena, que producen llanto".

(PAGA A PALOMA Y, CON UN RAMITO DE VIOLETAS QUE ESTA LE ENTREGARA, HACE MUTIS LENTAMENTE POR LA DERECHA.)

(PALOMA VA A LA CAJA Y GUARDA EL DINERO.)

(OBDULIO, AUN SE ESTA ACARIICIANDO EL MIMO DE ELIENA.)

(POR EL FORO, INDIGNADA.)

ANTOÑITA.-

¡Anda y que la agunte su padre!

OBDULIO.-

¡También ha habido emisión contigo?

ANTONI.-

¡Extraordinaria! ¡Pa radio América! -

¡Anda y que la agunte su padre!

PALOMA.-

¡Pobre señor Victorio! con sus ochenta años, no va a poder con tanta carga como le estáis echando todos. ¡Cálmate!

ANTONI.-

¡Pues que no la hubiera traído a este mundo! ¡Que cargue él solo con ella!

OBDULIO.-

¡Eso!

Sr. VICTORIO.—

(VIEJECITO OCHENTON, CON GORRA DE VISERA Y DELANTAL DE JARDINERO, SALE MUY AIRADO POR EL FORO.)

¡Anda y que le aguante su padre!

OBDULIO.— Pero ¿no es usted su padre?

VICTO.— Sí; pero acabo de pedir la excedencia.

PALOMA.— ¿Qué, lo de todos los días?

VICTO.— Lo de todos, hijita...

(DEJANDOSE CAER EN UNA SILLA MEDIO LLORANDO Y QUITANDOSE Y MEDIO TIRANDO LA GORRA Y EL DELANTAL.)

No puedo más... Aquí están mis trastos... A mi Jardín de la Ciudad Lineal me vuelvo, y yo solito, a olvidar que entre tantas flores como cuidé, tan solo a la que más quería no pude poner derecha...

PALOMA.— Calma, abuelo... Sosiéguese...

VICTO.— No, no y no! Yo no la aguanto más...

¡Marimandona!

- PALOMA.- Pues el señor Raimundo, su marido, bien que sabe llevarla el génio...
- VICTOR.- ¡Porque puede dejar la tienda y dedicarse a sus negocios en cuanto a ella la sopla el viento Sur! ¡Miá ésta!
- ANTONI.- (EMOCIONADA, COMO LOS DEMAS, CON EL GIMOTEO DEL - VIEJO.)  
Pero su padre, es siempre su padre...
- OBDULIO.- ¡Eso!
- ANTONI.- Y al que Dios se la dé...
- OBDULIO.- ¡Eso!
- PALOMA.- No llores más, abuelo...
- ANTONI.- No llore, que nos deslagramos los demás...
- OBDULIO.- ¡Eso!...
- PALOMA.- ¡Abuelo!... (ACARICIANDOLE)
- ANTONI.- Señor Victorio... (ID.)
- OBDULIO.- (RODEANDOLE TAMBIEN) ...¡Eso!...

**= M U S I C A =**

**PALOMA.-**

Al jardinero mejor  
se le mustian los claveles...  
Cuando pasó la tormenta  
¡hay que ver lo bien que huelen!

Jardinero de amor,  
¡no llores!, que ya ha pasado,  
y un airecito muy fino  
se llevó de aquí el nublado.

**ANTONI.-**  
**OBdulio.-**

¡Jardinero de amor,  
no llores, que ya el nublado  
al pasar solo ha dejado  
más rebenita tu flor!

**VICTOR.-**

**(CASCARRABIAS)**

¡Pues no, pues no, pues no!  
Hoy no meconvencéis.  
¡Que la aguante su papá  
porque yo me jubilé!

**PALOMA.-**

¡Cálmese!

**ANTONI.-**

¡No sea así!

**OBdulio.-**

¡Eso es!

**VICTOR.-**

¡No, no y no!



Mi niña tiene un mal genio  
que es algo muy superior;  
pues le crece con los años  
y cuarenta ya cumplió!

¡No, no y no!

PALOMA.-

¡Cálmese!

ANTOÑI.-

¡No sea así!

OBDULIO.-

¡Eso es!

PALOMA.-

¡Siéntese!

ANTOÑI.-

¡Venga acá!

VICTOR.-

¡No!

PALOMA.-

¡Sí!

(SE SIENTAN NUEVAMENTE Y LE  
MIMAN, PONIENDOLE DE NUEVO  
EL DELANTAL Y LA GORRA.)

"Jardinerito de amor,  
no llores, que ya el nublado  
al pasar solo ha dejado  
más rebonita tu flor...  
¡La flor de tu cariño,  
de todas la mejor!...

ANTOÑI.-

¡Abuelito!

OBDULIO.-

¡Abuelete!

PALOMA.-

(BESANDOLE EN LA FRENTE)

¡El nublado ya ha pasado  
y ha quedado en pie la flor!

## = HABLADO =

=====

PALOMA.= ¡Abuelo! ¡Contento otra vez!

VICTOR.= ¡Ay!, si ella al menos me hubiese dado unos nietos... ¡Pero ni eso!. ¿Alegrías?: ninguna. Que no parece si nó que las criaturas se asustaron antes de nacer al enterarse de pa quien venían destinadas, y toas descarrilaron antes de llegar a Pozuelo.

PALOMA.= Quizás sea por eso su caracter avinagrao, ¿no le parece?

VICTOR.= Pa tó eres buena, Paloma. Dios te lo pague.

ANTONI.= Cómo se conoce que a tí no te trata como a los demás.

PALOMA.= Porque no la tengo miedo y, además... porque la tengo compasión.

OBDULIO.= Oye, rica y tú ¿por qué vas tanto al cins?

PALOMA.= Es verdad, abuelo: hay que tomar a -

cada cual como es. Y con su hija, la señora Prudencia, debemos tener todos la caridad de saberla disculpar... y perdonar. Cada cual es como es, ¡y Dios con todos!

**OBDULIO.-** ¡Amos!, pues sí...

(SE SEPARA MALHUMORADO)

**ANTÓNI.-** ¡De verano! No que te hubiá subido el sueldo.

**VICTOR.-** ¡Dios te lo pague, hijita!... (A PALOMA) Pero, mira, mientras tanto, yo me quito de enmedio... que es la mejor manera de empezar a disculparla. ¿No te parece? Me voy al taller a preparar unos encargos... y si pregunta por mí, la dices que me he ido de picos pardos. ¡De todas maneras no te va a creer!...

(Y HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA. PALOMA VA A LA CAJA Y SE PONE A ESCRIBIR LAS CUENTAS.)

(ANTONITA, EN LA MESA DE LA IZQUIERDA, ARREGLE UNAS FLORES, CLASIFICANDOLAS.)

(OBDULIO SE HA PUESTO A LEER DE NUEVO.)

(HAY UNA PEQUEÑA PAUSA EN SILENCIO.)

- M U S I C A -

\*\*\*\*\*

(EMPIEZA EN LA ORQUESTA UNA ALEGRE Y SUAVE MELODIA, DE RITMO ANDALUZ QUE PARECE QUE ENDULZA EL AMBIENTE. DESPUES DE ELLO, POR LA DERECHA, ENTRA PEPE, MUCHACHO BIEN VESTIDO, CON UNA CARTERA RUBIA Y GRANDE EN LA MANO, Y QUE EN SU ACENTO, AL HABLAR, DELATA SU ORIGEN SEVILLANO. SONRIENTE, SIMPATICO Y SENCILLO, VA DE UNOS RAMOS DE FLORES A OTROS OLIENDOLOS Y EXTASIANDOSE CON EL OLOR Y CLASE DE CADA UNO, Y TOCA COMO QUIEN ACARICIA. POCO

A POCO SE VA ACERCANDO A  
LA REJA DE LA CAJA, TRAS  
LA QUE ESTA PALOMA, QUE NO  
SE HA APERCIBIDO DE SU EN-  
TRADA.)

PEPE. =

¡Morenita y con ojeras,  
mi novia tenía que sé;  
más bonita que la hora  
en que empieza a amanecer!  
¡Olé! mi niña bonita.  
¡Ole! su cara de rosa.  
¡Ole! la criaturita,  
primorosa,  
que mi "óle" sabe entendé!.

PALOMA. =

¡Buenos días!  
¡Buenos són!  
porque tu  
los alegras como er só!.

ANTONI. =  
OBDULIO. =

(EXAGERANDO) ¡Josú!

PEPE. =

(A ELLOS)

¡Dejarme pelar la pava!  
Que tengo tras de la reja,  
esperando mis piropos,  
a la hembra  
más bonita que ha nacido  
bajo er sielo de Madrid!

ANTONI.-  
 OBDULIO.-

(EXAGERANDO)

¡Josú!

¡Ya ha llegado, el andaluz!

PALOMA.-

(A 'PEPE)

¿Por qué vienes tan pronto?

PEPE.-

¡Si es ya mu tarde!

PALOMA.-

No hay día que no vengas  
 un poco, antes.

PEPE.-

¡Porque un ¡"te quiero"!  
 me tiene desde anoche  
 quitao er sueño!

¡Te quiero! he de decirte,  
 aunque te achare;

¡te quiero!, día y noche  
 he de cantarte.

¡Ese es mi dueño!:  
 el afán de decirte

¡niña!, ¡¡te quiero!!.

¡Es que te quiero!

¡Es que te adoro!

¡Es que se alegran  
 con tus miradas

mis pobres ojos!

PALOMA.-

(SALIENDO DE DETRAS DE LA  
REJA DE LA CAJA)

¿Quiere el mocito unas rosas?

PEPE.-

¡Las de tu cara!

PALOMA.-

¿O prefiere un clavelito?

PEPE.-

¡En de tu boca!

PALOMA.-

¿Una varita de nardos?

PEPE.-

¡La de tu talle!

PALOMA.-

No se venden esas flores.  
Que las rosas y claveles  
y los nardos de mi cuerpo,  
por dinero no se vende.

PEPE.-

¡Ole!

¡Ole! mi niña bonita.

¡Ole! su cara de rosa.

¡Ole! la criaturita

primorosa

que mi "óle" sabe entendé!.

=====

= HABLADO =

ANTONI.-

¡Viva Sevilla!, Don Ole.

PEPE.-¡Y Esija, de las torres, que fué don-  
de me pusieron de pañales.

ANTONI.- ¡Ah!, ¿pero no eres sevillano?

PEPE.- ¡Niña!: que si Sevilla es la capitá de Andalucía, Esija es Sevilla pura, y aún hay individuos que nos hasen de menos.

OBDULIO.- (OFRECIENDOLE PIPAS)

¿Usté gusta, don Ole?

PEPE.- Gracias; y a vé si dejamos ya la chun<sub>g</sub>uita der mote.

PALOMA.- No te amontones, Pepe; el chaval lo dice con buene intención. Como hay gentes de Despeñaperros pa arriba que lo que dicen es "olé", él hace el distinguo entre el "olé" que decís los andaluces y el "olé". "Llega un madrileño chipén, y el requiebro, a la media verónica, y el colofón a su piropro pausado, mandando y despadio, dejando pasar a la hembra juncal a su lado, es un "oolé!" que dura lo que una caricia maternal. Pasa, por el contrario, un -

andaluz de Córdoba o de Sevilla, vé una chiquilla garbosa cruzándose en su camino, derramando toda la gracia que le sobra, o llega el momento de la suerte suprema en la Plaza, en la que el torero tumba de un volapié a la fiera, y su grito entusiasta, rápido como el rayo y alegre como una escopeta, es un "¡ole!", seco, lleno de sal y gracejo, que hace levantar las ilusiones de las mujeres y de los toreros como una bandada de palomas. Esa es la diferencia entre el "óle" y el "Olé".

PEPE.-

(RAPIDO) ¡Ole!

PALOMA:-

¿Lo has visto? (RIENDO) ¡Pues eso!

OBDULIO.-

¡Eso!

PEPE.-

Y a dispensá los radioscucha.

(POR ANTONITA Y OBDULIO).

¡Preciosa que estás hoy, madrileñita del alma!

**PALOMA.-** ¿Y ayer?

**PEPE.-** Menos; hoy, hoy es cuando estás más rebonita. ¿No te lo dije ayé, no te dije lo mismo antiayé? ¡Pos eso!

**OBDULIO.-** ¡Eso!

**PEPE.-** ¡Los niños a mascá chicle!

**PALOMA:=-** ¿Cómo has venido tan pronto?

**PEPE.-** ¡Cosas! Que en cuanti firmé en la oficina tuve que echarme a la calle pa serrá unos tratos de seguros que tenía pendientes, y como antes de las dose - debemos de vé a la gente del Ayuntamiento pa la contrata de la carne de la Casa de Fieras, pues fui y me dije: como pa esto había vení también Don Raimundo, voy a pasarme por "La Dama de las Camelias", pa recordárselo a mi sosio, no vaya a sé que haya dao la espantá de su casa antes de hab'e amanesío... y así de paso le digo a

Palomita las cuatro cosas que me roen en er bushe dende anoche.

PALOMA.- ¿Cuatro?

PEPE.- ¡Sí!: ¡te quiero!, ¡te quiero!... ¡Ay! mi novia bonita!... ¡Y ole!

PALOMA.- Pues gracias, y vete tranquilo que se le dará al señor Raimundo tu recado.

PEPE.- ¿No ha habió bronca entavía esta mañana?

PALOMA.- Con él, no; con los demás... las de siempre.

PEPE.- Pasiensia, y que no te toque a tí, ni a la sombra de tu cuerpo.

PALOMA.- Yo la sé llevar el génio.

PEPE.- ¡Hasta en eso eres bonita!... ¡ay!... Y ¡bueno!; que me voy a escape porque si nó, ni tú haces más que escucharme, ni yo hago más que quedarme endanillaf to en tus ojos. ¡Y aún tengo que hasé tres visitas en tres seguros probables, dos de un traspaso posible y cuatro de

de compra-venta... que ahora está la  
mar de dificultoso el asunto.

**PALOMA.**= ¡Así llevas la cartera de repleta!

**PEPE.**= ¡No!, si la cartera es pa presumí; -  
eso viste mucho ahora. Lo de verdá -  
va aquí.

(SEÑALANDO EL BOLSILLO DE  
LA AMERICANA.)

y acá y acá.

(SEÑALÁNDOSE ALTERNATIVAMENTE  
LA BOCA Y EL CEREBRO. )

(A LAS RISAS DE ELLAS).

¡Adiós, sentrañas!

**PALOMA.**= ¡Con Dios, Pepe!

**ELENA.**= (POR LA DERECHA) ¿Está mi prendido de  
camelias?... ¡Ahí va! ¿Quién es ese  
tipo tan chanchi?

(A ANTONITA, POR PEPE, QUE ESTA  
ACARAMELADO, DESPIDIÉNDOSE DE -  
PALOMA.)

**ANTONI.**= Un taxi con bicho: el novio de la se-  
ñorita Paloma.

ELENA.- Pues' es un tipo bestial.

(ATUSANDOSE EL PELO Y DEJAN  
DOSE VER).

Buenos días, Paloma.

PALOMA.- ...¡Ya tiene hecho el prendido! Obdu-  
lio, dáselo, que ahí lo dejé.

(POR LA MESA DE LA IZQUIERDA)

ANTONI.- No; si me parece que esta señorita -  
hoy no quiere camelias.. Creo que lo  
que le apetece es un ramo de rosas y  
claveles, adornados con "gipsófila", y  
sobre todo, con "amor de hombre".

(MUY RECALCADO)

PALOMA.- ¿Ah, sí?

ELENA.- ¿Cómo?

ANTONI.- Que le ha gustao Pepe.

PALOMA.- ¡Toma!, como a mí.

ANTONI.- Pero menos.

ELENA.- ¡Ah!; pero ¿a mí con esas?

PALOMA.- ¡Antofital!, has perdido una buena oca-  
sión de estarte callada. (A ELENA) Se-

florita: aquí tiene su encargo. ¿Tiene la bondad de abonarlo en caja?

(PASANDO A LA CAJA)

PEPE.-

(AZARADO) ¡Lo dicho, síelo! (A PALOMA)

¡Josú! ¡Qué chubasco!...

(Y HACE MUTIS RAPIDO POR LA DERECHA).

ELENA.-

¿Cuanto es? (A PALOMA)

PALOMA.-

Por ser pa ustedé, hoy se lo regalo.

ELENA.-

(IMITANDO LA CHULERIA)

Ya decía yo que estaba tirao.

PALOMA.-

El prendido.

ELENA.-

¡Creí!...

PALOMA.-

Y en cuento a mi novio... pídale ustedé relaciones, a ver si le gusta ustedé.

ELENA.-

A lo mejor me quedo con él.

PALOMA.-

Está muy caro.

ELENA.-

No importa el precio; yo sé pagar lo que se me antoja... y en cuanto a las camelias... no me gustan tan frescas.

¡Pa ustedé!

OBDULIO.- (EN VOZ BAJA) ¡Ay, su madre!

PALOMA.- (VA A HABLAR Y A HACER; PERO SE CONTIENE CON UN GESTO ENERGICO)

ELENA.- Y buenos días; y, a ver si dentro de un mes me prepara un buen ramo de novia, todo de azahar y azucenas. ¡Será el regalo de boda de Pepe!...

(Y HACE MUTIS POR LA DERECHA CON TODO DESCOCO Y CHULERIA OFENSIVA)

PALOMA.- (REVENTANDO) ¡Mentira!: el azahar no se ha hecho pa tí, ¡loba!... ¡Chula!... ¡Indecente!

OBDULIO.- ¡Eso!... ¡Eso!... ¡Eso!...

(CADA VEZ QUE PALOMA LANZA UN INSULTO.)

ANTONI.- ¡Idem, de idem e adem!

PALOMA.- Si la pego una bofetá, hace noche en el aire, ¡desgraciá!

OBDULIO.- (RIENDO) ¡Ay, ay! que me da una risa en la boca que "me se" vé la campanilla.

= M U S I C A =

=====

PALOMA.=

(MUY CHULONA Y GRACIOSA)

Estas niñas modernistas  
que presumen de chulapas,  
desafían la prudencia  
de las gentes educadas.

OBDULIO.=

¡Eso!

PALOMA.=

Yo quisiera a esas gachises  
verlas de "verdá" apuradas  
con los medios de vivir,  
y probar si tienen cara  
"pa" jugársela de veras,  
con agallas y postín.

OBDULIO.=

¡Eso!

ANTONI.=

¡Yo también quisiera verlas  
así!

PALOMA.=

¡Corazón!...

¡Corazón

de chulapa madrileña!

¡Eso es lo que hay que tener!:  
corazón para vivir,  
corazón para luchar,  
corazón para saber

amar!

para saber ganar...  
 ¡para saber perder!  
 ¡Corazón!  
 ¡Corazón  
 de chulapa madrileña!  
 la que no te tiene a ti  
 ni tié lacha ni tié ná;  
 tiene solo una piltrafa  
 de ternera congelá!.

OBDULIO.-  
 ANTONI.-

¡Eso!  
 ¡De ternera congelá!

- - - -

= RECITADO =

=====

PALOMA.-

¡Vamos!, y que una entavía tenga que  
 achatarsse... ¡Me han dao unas ganas  
 de jugarne el todo, por el todo!... Y  
 es que...

= CANTADO =

=====

Estas niñas modernistas  
 que presumen de chulapas  
 abusan de la paciencia  
 de las gentes educadas.

OBD. y ANT.-

¡Eso!

PALOMA.-

¡Corazón!

¡Corazón!

de chulapa madrileña,  
la que no te tiene a tí  
ni "tié" lacha ni "tié" "ná",  
tiene sólo una piltrafa  
de ternera congelá!

OBD. y ANT.-

¡Eso!

LOS TRES.-

¡De ternera congelá!

\*\*\*\*\*

= HABLADO =

\*\*\*\*\*

PALOMA.-

¡Pero dejarla de que vuelva!...

ANTONI.-

Esa no vuelve ni de regalo.

RAIMUNDO.-

(POR EL FORO. OTONAL BIEN PUES-  
TO, PRESUMIDO EL Y MARCHOSO. -  
MIRANDO HACIA EL INTERIOR DEL  
FONDO Y CON VOZ RECONCENTRADA.)

¡Anda y que te aguante tu padre!

OBDULIO.-

(VIENDOLE) ¡El señor Raimundo!

PALOMA.-

Buenos días, don Raimundo.

RAIMUNDO.-

(ARREGLANDOSE LA ROPA Y CON-  
TEMPLANDOLA CRUZAR LA ESCENA

DE DERECHA A IZQUIERDA, POR -  
DELANTE DE EL.)

¡Ooolé!...

(PALOMA NI LE MIRA.)

(A OBDULIO, CON INTENCION DE IR  
SE QUEDANDO SOLO CON PALOMA.)

Obdulio. (HABLA MUY PARSIMONIOSO.)

Entra a ver a la conyuge de mi mujer, la  
señáPrudencia, que anhela saber la ré-  
plica del portero.

OBDULIO.- ¿La réplica del...? Oiga, señor Raimun-  
do, ¿y no podría decirselo por televi-  
sión?

RAIMUNDO.- No: te quíe ver de cuerpo presente.

OBDULIO.- ¡Vaya novedá!... ¿No entra usted conmi-  
go?

RAIMUNDO.- La tengo más vista que a la Cibeles.  
¡Arreando, galápago!

(MUTIS DE OBDULIO POR EL FORO,  
TODO PESAROSO.)

(A ANTONITA).

Si yo estuviese en la edá de echarse

novia, ¡vaya pareja que haríamos!

ANTONI.- ¡Señor Raimundo, que estoy comprometida!

RAIMUNDO.- ¿Y quién es el gozoso?: ¿el Dios Neptuno?

ANTONI.- No pico tan alto: Casoorro.

RAIMUNDO.- ¿Y qué haces aquí que no estás casorreando, cielo?

ANTONI.- Esperar a que estén acabados los enlaces ferroviarios.

RAIMUN.- (ACERCANDOSE) ...¡Fúlgida!...

ANTONI.- ¡Eh! ¡Oiga!, que tengo reservao el derecho de admisión!

RAIMUN.- (ID.) ¡Benemérita!...

ANTONI.- (SEPARANDOSE) ¡Gracias, guardia!

RAIMUN.- ¡Que tenemos que ser novios!...

ANTONI.- (RETROCEDIENDO HACIA LA PRIMERA IZQUIERDA.)

¡Señor Raimundo, que usted ya ha hecho el servicio militar!

RAIMUN.- (ACOSANDOLA) Estoy en las Milicias Uni-

versitarias... primer año.

ANTONI.- (YA EN LA PUERTA) ¡Ay! ¡pues no! ¡Pues no!, que yo entoavía no soy tolerá "pa" menores...

(Y HACE MUTIS RAPIDO POR EL LATERAL INDICADO.)

RAIMUN.-

(SATISFECHO Y VOLVIENDOSE AL CENTRO DE LA ESCENA.)

¡Limpia la tierra de nadie!

(DIRIGIENDOSE A PALOMA QUE ESTA EN LA CAJA.)

Santas y floridas. ¿Sales, o penetro?

PALOMA.-

(SALIENDO AL CENTRO IZQUIERDA).

¿También hoy vamos a tener garata?

RAIMUN.-

¡Garagata, gata!

PALOMA.-

¡Miau!

RAIMUN.-

¡Eso es que ya me quieres!

PALOMA.-

Eso es que no me gusta la cordilla, y ¡bueno está!, don Raimundo.

RAIMUN.-

Sin Don.

PALOMA.-

Sin Don y sin nada; lo que usted hace -

conmigo, y lo que pretende hacer, debiera estar penao en el Código.

RAIMUN.- Pero no lo está; que pa eso lo habemos hecho los hombres.

PALOMA.- Ya se le vé el "made in Inglan".

RAIMUN.- ¡Escucha!...

(QUERIENDOLA SUJETAR).

PALOMA.- ¡Cuidao!

RAIMUN.- Pues, desde el tendido. (SENTANDOSE)

Paloma, estás perdiendo el tiempo.

PALOMA.- Más vale eso que perder lo que usté - ha perdido: la vergüenza.

RAIMUN.- Eso es cosa mía.

PALOMA.- (RECALCANDO)"Era"

RAIMUN.- Pretérito pluscuamperfecto. Prosigo. Estás perdiendo el tiempo en lo mejor de tu vida. Y yo no quiero que pierdas ná.

PALOMA.- ¡Entonces, ¿a qué se arrima a mí?, maldita sea!

**RAIMUN.-** Sosiega el ánimo. (MUY CALMOSO) Yo te quiero de veras.

**PALOMA.-** (IMITÁNDOLE) Presente de indicativo, ¿no?

**RAIMUN.-** ¡E!e! Te quiero y te querré como tú no has soñado aún que pué ser eso... He dicho que te sosiegues... Y hoy me he dispuesto a abrirme de par en par mi pecho... para que veas cómo palpita por ti mi corazón. ¡Te lo juro!... ¿No te da compasión de ver lo desgraciado que soy en la vida? ¿No ves el infierno que es mi matrimonio? ¿No ves que aún soy jóven?.. y no mal parecido, -aunque me esté mal la propaganía?... Apíadate de mí, chavala...

(SE HA LEVANTADO Y HA IDO ACERCÁNDOSE POCO A POCO A ELLA.)

**PALOMA.-** Señor Raimundo, eso es precisamente lo que hago: tener pena por usted, comprender sus razones... y no olvidar que es

usté casao. Pero, si no es usté feliz, la culpa no es mía, ni soy yo quien - puede resolverle su problema. Ha echao usté tarde en la rifa y el premio no es taba en su papeleta. ¡Mala suerte, Don Raimundo!... Y... sosiegue el ánimo, - amigo: sosiegue el ánimo, que yo no - soy ninguna párvula.

RAIMUN.- Compadécete, Paloma.

(HIPOCRITA COMO ANTERIORMENTE, AUNQUE DISIMULANDO ANTE ELLA. VA A LO SUYO.)

PALOMA.- Prudencia.

RAIMUN.- (ASUSTADO. OREYENDO QUE SALE - SU MUJER.)

¿¡Eh!?

PALOMA.- No... (SONRIENTE) Calma. No es su mujer; era recomendación.

= MUSICA =

---

RAIMUN.- Madrileñita del alma  
dí con tu boca que sí,

que ya tus ojos me dicen  
lo que no quieres decir.

PALOMA.-

No se ponga usted así,  
porque no le di ocasión.

RAIMUN.-

¡Madrileñita del alma,  
di con tu boca que sí!

PALOMA.-

¡No!

RAIMUN.-

¡Di con tu boca que sí!  
porque me muero, ¡me muero!  
si no lo llega a decir.

- - - -

¡Olé!, mi niña bonita,  
¡olé!, su cara de rosa,  
¡olé!, la criaturita  
primorosa,  
que escucha siempre mi "¡olé!".

PALOMA.-

(ASUSTADA AL RECORDAR EL PIRO-  
PO IDENTICO QUE ANTES LE ECHA-  
RA PEPE.) (APARTE).

¡Dios mío!

RAIMUN.-

¡Madrileñita!  
¡rosita de olor!  
¡trocito de cielo!,  
del cielo que es trono

del sol de "Madri".

¡Madrileñita!

¡granito de sal!

¡chiquita y bonita!

igual que una rosa  
de pitimín.

Si quieres ponerte  
quizás más bonita,  
encoge tus labios,

¡Madrileñita!

y dame tu "sí".

¡Madrileñita!

PALOMA.-

No me moleste, señor Raimundo  
que "aquí" no tiene nada que hacer.  
Déjeme quieta y ¡por Dios! no intente  
hacerme desgraciada  
como lo es usted.

RAIMUN.-

¡Madrileñita!:  
¡rosita de olor!;  
¡trocito de cielo!,  
del cielo que es trono  
del sol de "Madri".  
¡Madrileñita!...

PALOMA.-

Ya se lo he dicho, señor Raimundo;  
que "aquí" no tiene nada que hacer.

RAIMUN.-

Si quieres ponerte

quizás más bonita  
 encoge tus labios  
 ¡madrileñita!,  
 y dame tu "sí"!.  
 ¡Madrileñita!.

\*\*\*\*\*

= HABLADO =

\*\*\*\*\*

**PALOMA.-** He dicho que "san se acabó". No insista, o me va a poner en el dilema de abandonar esta casa y echarme de nuevo a buscar colocación decorosa.

**RAIMUN.-** ¡Oye!, no está mal la idea. Mira, pues no había caído.

**PALOMA.-** Pues agárrese el sombrero, no vaya a dar de hocicos contra el pavimento.

**RAIMUN.-** Y ¿qué será que así, enfurriñada, me gustas más?

**PALOMA.-** ¡Ea!: ¡basta! ¿Me deja en paz de una vez? No estoy dispuesta a aguantarle más

**RAIMUN.-** ¡Con lo mucho que yo te quiero!...

**PALOMA.-** ¡De boquilla! Que yo soy una mujer decente, como Dios manda, y que a usted - le han cambiado la aguja al entrar en - la estación. O sea, que no es por ahí.

**RAIMUN.-** Oye mi última palabra.

**PALOMA.-** ¡Venga! si es la última. Hableñ

**RAIMUN.-** Paloma: estoy enamorado de tí hasta las cachas. Verídico. Te lo dice un hombre de bien.

**PALOMA.-** Valor, se le supone.

**RAIMUN.-** ¡Demuestra! Te quiero pa mí solo.

**PALOMA.-** ¡No faltaba más sino que fuera también pa la compañía!

**RAIMUN.-** ¡Sin chungas!... Comprendo que tengas ciertos reparos en aceptar mi cariño... ya te digo que lo comprendo. Pero, no te puedo ofrecer otra cosa.

(PROCURANDO NO SER OIDO MAS -  
QUE POR ELLA.)

Tengo la desgracia de ser casado. ¡Una -  
mala faena!

PALOMA.- Por eso no le he hecho a usted el teléfono, a lo Dominguito!

RAIMUN.- (SALTANDO) ¡Sin bromas! De eso ni hablar.

PALOMA.- Muda.

RAIMUN.- Tú sabes que a mi mujer no hay quién - la aguante.

PALOMA.- ¡Eso se ve antes, pollo!; que pa eso son las relaciones, vamos, el noviazgo.

RAIMUN.- Las mujeres no se clarean hasta después del banquete de bodas...

PALOMA.- Pausa.

RAIMUN.- Mi media naranja me ha resultado de limón; y yo, que soy un sentimental, valga la paradoja, no puedo vivir sin el cariño de una mujer al lao. La anhele, la necesito... Y esa quiero que seas - tú:

(AL VER EL SILENCIO FRIO DE - ELLA. MUY INSINUANTE).

De eso no hacía falta que se enterara nadie.

(SIGUE EL SILENCIO HALADOR DE ELLA.)

...Hay ahora unos pisitos amueblaos en buen trapaso, que son una monería... - Portera discreta... ascensor y parque en todas las habitaciones. ¡Ah!, y armarios en las paredes pa guardar buenos trajes y ricas pieles de "mutón archanté".

PALOMA.- (SALTANDO DE INDIGNACION) ¡A la calle!

RAIMUN.- Estoy en mi casa.

PALOMA.- (QUITÁNDOSE EL DELANTALILLO).

Es verdá: ¡pues yo!

RAIMUN.- ¡Quieta, chiquilla!

PALOMA.- ¡Paloma Menéndez!, decente a discreción y honrada hasta la muerte!

RAIMUN.- (SONRIENDO Y AMAINANDO.)

¡Lo dicho! (INICIANDO EL MUTIS)

No des escándalo, que eso no favorece ni a uno ni a otro. Quédate, que ya me voy.

**PALOMA.-** ¡Y no vuelva ni a acordarse de que existo! ¡He muerto pa usted! Mas: no he nacido. ¿Lo entiende? ¡No he nacido!

**RAIMUN.-** Pues, en el Limbo te espero.

(APARTE) Está más dura de lo que yo -  
craía. (A ELLA) Piensa... Recapacita...  
He visto un pisito en Narvaez, con auto-  
bús a la puerta, que ni el Palacio de -  
Buquingán.

**PALOMA.-** ¡Fuera!

**RAIMUN.-** (YA EN LA PUERTA DE LA DERECHA)  
El de los Reyes de Inglaterra...

**PALOMA.-** ¡Canalla!

**RAIMUN.-** ¡Preciosa!. (MUTIS)

= M U S I C A =

=====

**PALOMA.-**

(RECITADO) (SOBRE UNA DULCE -  
MELODIA.)

¡Maldita sea!: que una mujer  
decente se tenga que regir por el Có-  
digo de los Hombres... ¡Pues no!... ¿Y  
pa esto sirve el ser bonita?

(CAE SOLLOZANDO EN UNA SILLA).

**PRUDENCIA.-** (DENTRO) ¡Paloma!

(PALOMA NO LA OYE)

¡Paloma! (MAS FUERTE)

(ASOMANDO POR EL FORO)

¡Recontra! ¡Paloma, que estoy llaman-  
do!

(ES UNA MUJER FRESCACHONA Y -  
GUAPA, CON UNOS CUARENTA AÑOS  
DE LOS QUE PUEDEN FIGURARSE -  
COMO TRENTA EN EL CENSO ELEC-  
TORAL, Y EN CUALQUIER PARTE.)

**PALOMA.-**

(VIENDOLA YA, Y SIN PODER DI-  
SIMULAR SU PENA, Y CASI SIN -

PODER LEVANTARSE.)

Mande ustedé, Doña Prudencia.

PRUDEN.-

¿Así es como atiendes la tienda? ¿Y Antofita? ¿Y mi padre? ¡Todos me estáis robando!

= C A N T A D O =

-----

PALOMA.-

¡No!

Doña Prudencia,  
nadie le roba;  
están cumpliendo  
su obligación.

PRUDEN.-

¡Pues tú!...

PALOMA.-

Yo estaba

con una pena,  
con una angustia  
que me desgarraba  
el corazón.

PRUDEN.-

¡Eso es histeria!  
¡Maldita sea!  
¡No dais ni golpe!  
¡Sois unas...!

PALOMA.-

¡No!

No prosiga ustedé

en ese tono.  
Deje de gritar  
y escúchemo.

PRUDEN.-

No me digas más;  
¡ale!, ¡al trabajo!

(AL VER QUE PALOMA VACILA -  
COMO DESMAYANDOSE.)

¿Qué te pasa a tí?  
¿Es un desmayo?

PALOMA.-

Ya pasó...

PRUDEN.-

Siéntate.

(LO HACEN LAS DOS EN SILLAS  
JUNTAS.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

-----

PALOMA.-

(DESPUES DE UNA PAUSA EN LA  
QUE SE REPONE).

Bofia Prudencia; yo la estimo a usted muy  
de veras.

PRUDEN.-

Serás la única.

PALOMA.-

Y me dá usted uha pena muy grande.

PRUDEN.-

Tó eso es nuevo para mí.

PALOMA.-

Sé lo desgraciada que es usted.

PRUDEN.= ¡Vamos, chica! ¡Yo qué voy a ser desgraciada!

PALOMA.= Pues si no lo es, no quiero que lo sea.

PRUDEN.= ¿A qué viene este guión de película - cómica?

PALOMA.= Doña Prudencia, yo soy una chica decente.

PRUDEN.= Eso dicen todas.

PALOMA.= ¡No! (RECALCANDO) Una chica decente. Como lo fué usted. Una mujer honrada.

PRUDEN.= Como yo.

PALOMA.= Y a mí me han hecho unas proposiciones, que me han subido el rubor a las orejas.

PRUDEN.= ¿Y eso que tié que ver para que desatiendas el trabajo y sea yo la perjudicada?

PALOMA.= Porque el hombre que me las ha hecho... ha sido Don Raimundo, su marido de usted.

## = CANTADO =

=====

PRUDEN.-

¡Ja, ja, ja!...  
Deja que me desternille  
de una risa destemplá.

PALOMA.-

¿Pero cómo? ¿No lo entiende?:  
¡Don Raimundo!

PRUDEN.-

(RIENDO)

¡Qué charrán!

- - - -

Mi esposo es el gachó más jaranero  
que pisa el asfalto de Madrid;  
un hombre más flamenco que el primero  
que presuma,

¡porque puede presumir!

Le gustan a rabiar todas las mujeres,  
pa toas tié un piropo, el muy ladrón;  
más, guarda la verdá de sus quereres  
pa mi sola,

¡sin quitarme a mí el control!

PALOMA.-

Bien puede ser,  
pero es que a mí...

PRUDEN.-

(RIENDO SIEMPRE)

Raimundo es un  
hombre fatal.

¡Ja, ja, ja, ja!

PALOMA.- ¡Pero es que a mí!...

PRUDEN.- ¡Es un gachó  
que tié un "aquel"  
que es "hasta allá"!

No te hagas ilusiones con mi esposo....

PALOMA.- (ASOMBRADA) ¿Qué dices?

PRUDEN.- Ni creas sus ofertas al pasar...

PALOMA.- ¡Pues claro!

PRUDEN.- A más que tu palmito primoroso  
no le sirve  
a "mimón" pa descalzar.

#### RECITADO SOBRE LA MUSICA.

PALOMA.- Pero, ¿qué se ha creído, doña Pruden-  
cia?

PRUDEN.- ¡Lo dicho!, que no me preocupa lo más  
mínimo lo que te haya podido decir mi  
marido.

PALOMA.- ¡Y yo que se lo advertía para que se -  
anduviera con cuidado!...

PRUDEN.- ¡No tengas miedo, chica!

PALOMA.- Entonces... busque usted otra dependienta.

porque desde este momento y hora, de-  
jo la tienda.

**PRUDEN.-** Haz lo que quieras, ¡nos ha fastidiado!  
Y no te preocupes, te digo; porque ade-  
más, ya lo sabes, pequeña... ¡A mí no -  
me sirves tú ni pa descalzarme! Eres -  
muy poca cosa compará conmigo. ¡Boba!  
que os deslumbráis con cuatro palabritas  
de un hombre corrido. Hace falta ser -  
desgraciá y estar necesitada de "amor de  
hombre".

**PALOMA.-** ¡Doña Prudencia! (OFENDIDA)

**PRUDEN.-** ¡Me llaman!

- CANTADO -

**PALOMA.-** Pues ¿sabe ustez aquí lo que le digo?

**PRUDEN.-** Copenta.

**PALOMA.-** Que ha herido mi amor propio de mujer.

**PRUDEN.-** ¡Seguro!

**PALOMA.-** Y que ahora, de hembra a hembra, a ese  
amigo,

ha de verlo  
¡de rodillas a mis pies!

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

PRUDEN.- ¡Chula!

PALOMA.- ¡Desgraciá!... (DANDOLA EL DELANTAL)  
¡Quédese con esto de recuerdo! Y ya lo sabe.

PRUDEN.- De memoria.

PALOMA.- A su marido, ha de verlo de rodillas  
y a mis pies.

PRUDEN.- ¡Golfa!

PALOMA.- ¡No insulte!

PRUDEN.- ¡A la calle!

(LA COGE VIOLENTAMENTE DE UN  
BRAZO Y LA EMPUJA.)

PALOMA.- ¡Suelte! ¡Lo dicho! (FORCEJEAN)

OBDULIO.- (POR EL FORO)

¡Mi madre! ¡Lucha libre a la ameri-  
cana!

PRUDEN.- ¡A la calle!

ANTONITA.- (SEGUIDA DEL SR. VICTORIA, POR

## LA IZQUIERDA.)

¿Qué pasa?

(ACUDIENDO A SEPARARLAS)

¡Paloma! ¡Señá Prudencia!

VICTORIO.- ¡Hija! (IDEM)

PRUDEN.- ¡A la calle! ¡Perra!

PALOMA.- (ARREGLANDOSE Y YA SEPARADA).

¡Mo las ha de pagar! ¡Por éstas!

PRUDEN.- Y el que quiera seguirla, que se vaya.  
No necesito en mi casa vagos ni sinver-  
güenzas.

VICTORIO.- ¡Pruden!

PRUDEN.- Y si usté quisé hacer otro pazo del -  
Atlántico con ellos, ¡por ahí se va a  
la calle!

VICTORIO.- Pues ¿sabes lo que te digo? ¡que sí!  
Que ya estoy harto. Que me voy con Pa-  
loma, que me quiere más que tú... y -  
que es más guapa. ¡Anda, rabia!

OBDULIO.- (FIRANDO EL GORRO)

¡Eso! Y ahí se queda "La Dama de las

Camelias?, ¡que ya es mucho gorro!

PALOMA.- No, señor Victorio: usté con ella,

PRUDEN.- ¡Dá! la tienda es mía. ¡A laballe toós!  
¡A la calle!

ANTOÑITA.- (ABRIENDO LA PUERTA DE LA DERE-  
CHA, A PRUDENCIA.)

¿Usted gusta?

PRUDEN.- ¡Maldita sea!

PALOMA.- (HACIENDO PASAR A ANTOÑITA, OB-  
DULIO Y EL SEÑOR VICTORIO, POR  
DICHA PUERTA.)

¡No maldiga más! Ya veremos cual de las  
dos es más mujer.

OBDULIO.- (AL MUTIS) ¡Eso!

(Y HACEN MUTIS TODOS)

PRUDEN.- (DESPUES DE UNA PAUSA VIOLEN-  
TA.)

¡Ja, ja, ja!... Ya volveréis con las -  
orejas gachas!... ¡Imbéciles!...

(YENDO AL FORO)

¡Raimundo! ¡Raimundo!... ¡Es verdá!; -  
que se fué antes, cuando le llamé imbé

cil... (RIENDO) Andará por ahí de chicolosos...

= CANTADO =  
=====

(PENSANDO EN EL Y COGIENDO UN BRAZADO DE FLORES QUE ASPIRA CON DELEITE.)

Le gustan a rabiar toas las mujeres,  
pa toas tié un piropo el muy ladrón;  
más guarda la verdá de sus quereres  
¡pa mí sola!,  
¡sin quitarme a mí el control!.

TELON LENTO.  
=====

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" CON EL OLE Y EL OLE " <sup>é</sup>

---

ACTO SEGUNDO.



ladrillo encarnado, su techumbre inclinada, de pizarra negra, rematada por una aguja que corona dos aros de hierro cruzados. En el centro de la pared que da al público, se abre, como rasgado ventanal, el mostrador, a cuyos lados, hay, respectivamente, una maceta florida sujeta a la pared por un soporte redondo de hierro. A ambos lados también, y en la parte alta, dos faroles del mismo estilo, en hierro, con instalación eléctrica. Tras el ventanal-mostrador, con los servicios propios, se ve el interior del establecimiento, que tiene otro ventanal gemelo a la izquierda, y la puerta de acceso al foro. Estanterías y elementos adecuados, como garrafas, botellas de vino y sifón, y servicios para cerveza y aparitivos. La pared de la derecha, queda completamente anulada, cerrando el lateral.

Al pie del ventanal del frontis, y a sus extremos, dos mesas con sillas de madera, pin-

tadas unas y otras de blanco y encarnado, según "modelo oficial".

Por el foro y su izquierda, está el "Bar" circundado por un camino que bordean los aligustres y que al llegar a la línea de la fachada del establecimiento doblan a la izquierda - para volver a doblar hacia el foro y revolver una vez en penúltimo término, a la derecha, -- dejando un camino entre ellos, y el foro, donde se ve la verja del Parque que cierra totalmente la escena y sobre la que se admira, desde el centro a la izquierda, la puerta de Alcalá, como ya se ha indicado.

Otra línea de aligustre, entra desde la izquierda y dobla, como la anterior, dejando un paseo ascendente al foro, entre ambas, y doblando, como, en paralela, al llegar a la misma altura del fondo pero a la izquierda dejando el mismo camino entre la verja, en esta dirección. Entre los aligustres, quedan los plantales y la

arboleda que, por la época que es, no tiene - ya apenas hojas,

Dos corpulentos árboles a la derecha, - forman al paso de la primera caja; así como - otros parecidos, la de la izquierda. Al pie de cada uno de los de primer término, mesas - con sillas, como las mencionadas. Otras dos en el paseo que sube al foro. En este mismo - paseo, dos bancos de madera con respaldo, y dos más en el camino del foro, uno a cada lado, de espaldas a la escena. Un banco más, de lante de los aligustres que entran por la izquierda.

Y aún otro delante de la línea de ali- gustres que baja del foro viniendo de la dere- cha.

Por todo el primer término, cruza un --  
paseo.

La acción empieza a media tarde de fin  
les de Octubre.

- M U S I C A -

(EN ESCENA, PALOMA, EN EL IN-  
TERIOR DEL BAR, ACODADA EN EL  
MOSTRADOR-VENTANAL DEL FRENTE  
CON UN GRACIOSO DELANTAL BLAN-  
CO, ATIENDE EN AMABLE CONVER-  
SACION AL SR. RAIMUNDO, MUY --

ELEGANTE, QUE SE HALLA SENTADO A LA MESA DE LA IZQUIERDA AL PIE DEL MISMO. EN EL INTERIOR DEL ESTABLECIMIENTO, Y PULULANDO EN EL SERVICIO, ESTA LA SEÑA CLAUDIA, MUJER FRESCACHONA, DE CIERTA EDAD, REMANGADA AL CODO, Y CON DELANTAL DE FAENA, POR FUERA, EN EL PASEO, MUY TIRADO DE CAMARERO, OBDULIO, UNA PAREJA DE NOVIOS ESTA SENTADA, PELANDO LA PAVA, EN EL BANCO DEL CENTRO PRIMER TERMINO, Y OTRA EN EL DEL FORO IZQUIERDA.)

(POR LA DERECHA PRIMER TERMINO, LLEGA UNA NUEVA PAREJA, QUE, MUY DESPACIO SE DIRIGE AL PASEO DEL CENTRO QUE SUBE AL FORO. OBDULIO, AL VERLOS, LES SIGUE MUY OBSEQUIOSO; PERO SE ENFADA AL VER QUE ES EN UNO DE LOS BANCOS DONDE SE SIENTAN, EN VEZ DE LOS BLANCOS DONDE SE SIENTAN, EN VEZ DE A LA MESA QUE HAY EN DICHO PASEO.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

=====

OBDULIO.- ¡Maldita sea! ¡Que ni uno se sienta a hacer "consumación"...!

(A CLADIA) ¡Madre!, no se moleste en fregar los vasos que aquí no vienen más que a tomar el aire...

(PALOMA Y RAIMUNDO RIEN).

CLAUDIA.- No te amontones, hijito.

(LLEGAN UNA NUEVA PAREJA Y SE SIENTAN EN EL BANCO DEL FORO DERECHA... Y LUEGO, OTRA MAS, A SENTARSE EN EL DEL PRIMER TERMINO IZQUIERDA.)

RAIMUNDO.- (QUIERE COGER UNA MANO A PALOMA Y ESTA LA RETIRA.)

¿Pero Paloma? ¡Cúspide de mis sueños!...

PALOMA.- Paciencia, Raimundo; que no se ganó Zamora... con el adelanto de la hora.

RAIMUNDO.- ¿Qué más quieres?: si me tienes de rodillas y a tus pies... Si estamos talmente como Romeo y Julieta: tú en el -

balcón, y yo "adpede lítere".

PALOMA.- Y yo, feliz y encantada: ya lo sabes.

RAIMUN.- ¡Como te quiero, chiquilla!

PALOMA.- (MIRANDOLE CON COQUETERIA.)

¿Mucho, mucho?...

RAIMUN.- ¡Paloma! (MUY TIERNO) ¡Paloma!

- CANTADO -

PAREJAS DE NOVIOS.-

En las tardes del otoño  
madrileño,

es un sueño

pasear por el Retiro.

Si me miro

en tus ojos ¡soy feliz!

Dime tú que sí;

dime que me quieres,

que "pa" mí tú eres

brisa, sombra y luz.

¿Quién te quiere?

¡Tú!

¿Quién me quiere?

¡Yo!

...¡Tú!

...¡Yo!...

RAIMUN.- ¡Chiquilla de mi vida!

HOMBRES.- (A SUS NOVIAS)

¡Chiquilla de mi vida!

RAIMUN.- ¡Lucero de mi alma!

HOMBRES.- (IDEM) ¡Lucero de mi alma!

RAIMUN.- ¡Amor de mis ensueños!

HOMBRES.- (IDEM) ¡Amor de mis ensueños!

RAIMUN.- ¡Qué bueno es el amor!

- - - -

PALOMA.- ¡Chiquillo de mi vida!

NOVIAS.- (A SUS NOVIOS)

¡Chiquillo de mi vida!

PALOMA.- ¡Lucero de mi alma!

NOVIAS.- (IDEM) ¡Lucero de mi alma!

PALOMA.- ¡Amor de mis ensueños!

NOVIAS.- (IDEM) ¡Amor de mis ensueños!

PALOMA.- ¡Qué bueno es el amor!

TODOS.-

Dime tú que sí  
dime que me quieres,  
que "pa" mí tú eres

brisa, sombra y luz.

¿Quién te quiere?

¡Tú!

¿Quién me quiere?

¡Yo!

... ¡Tú!

... ¡Yo!...

(A MEDIA VOZ)

¡Chiquilla)  
¡Chiquillo) de mi vida!

¡Lucero de mi alma!

¡Amor de mis ensueños!

¡Qué bueno es el amor!.

(MUSICA SOLA, MIENTRAS QUE LAS  
PAREJAS NO HACEN MAS QUE MIRAR  
SE A LOS OJOS, TIERNAMENTE.)

¿Quién te quiere?

¡Tú!

¿Quién me quiere?

¡Yo!

... ¡Tú!

... ¡Yo!...

(QUEDAN TODAS LAS PAREJAS EN  
EXTASIS.)

\*\*\*\*\*

= HABLADO =

=====

OBDULIO.-

(ROMPIENDO EL SILENCIO)

Señor Raimundo, ¿quiere un refresquito?

(RIEN PALOMA Y RAIMUNDO)

RAIMUN.-

¡Dos!

OBDULIO.-

¿Y no serían tres mejor? ¡Que yo también soy de carne y... eso! Porque, - ¡hay que ver!...! Bueno!, es mejor no ver. Y que con eso de que es un lugar público, pues que el público llena es to de público,.. huyendo del público.

(AL VER QUE NO LE HACEN CASO,  
Y SIGUEN EN LO SUYO.)

¡Madre!: tres cervezas, dos de gambas ...y una de vista gorda! ¡Mecachis en mil!

CLAUDIA.-

Dirás en diez.

OBDULIO.-

¡En mil!; que todo ha subido.

RAIMUN.-

(LEVANTÁNDOSE Y DISPONIENDO-

## SE A MARCHAR).

¡Adiós, prenda! Por primera vez, la -  
sombra se tié que separar del cuerpo.  
¡Ay! y qué cuerpo, ¡de Olimpiada!

PALOMA.- Ya será menos.

RAIMUN.- ¿Menos?: algebraico con suma de hipotenusas. Que no te has mirao en el espejo. Pero si te miraras, tan de cerca como es preciso, en estos dos biselaos - que tengo bajo las cejas, con tó el regusto y placidez porque ellos aspiran, ¡ya verías si tu cuerpo es como digo o como tú modestamente lo defines!

PALOMA.- ¡Esagerao!

RAIMUN.- ¿Sí? Pues esta noche vas a tener en tu casa la mejor luna de coqueta pa que - dialogues con ella a placer, y mañana me lo digas. Y si no te va bien ésa, ¡otra! y otra hasta que te diga la verdad que yo proclamo: que eres la hembra

más fetén que ha tenido un Bar en el Retiro.

PALOMA.- ¡Qué Bar... barbaridad!

RAIMUN.- Ooolá!::.. Ríete, que tus risas son las campanitas de mi esperanza... ¿Te gustaron los "clips" que te envié ayer?

PALOMA.- No he tenido tiempo de verlos todavía.

RAIMUN.- (DOLIDO) Pues son de oro fino... ¿O es que no te han gustao?

PALOMA.- Mucho... pero ¿sabes?... si los hubiera de esmaltes...

RAIMUN.- ¡Hecho!

PALOMA.- Así me hacían juego con la pulsera.

RAIMUN.- ¿Cómo juego?: ¡no vá más! ¡A las tres te los traigo aquí mañana!... Y si a la noche hubiera algún besito de agradecimiento...

PALOMA.- Puede.

RAIMUN.- ¿Puede? ¡Voy por ellos!

PALOMA.- ¡Quieto, loco!

RAIMUN.- Tú lo has dicho: loco. Que dende que

me diste el "sí", aunque fué condicionao me han abierto cuenta corriente en Leganés y en Ciempozuelos... Voy a firmar la contrata de las barcas del estanque, que cerraba hoy el concurso y me lo han adjudicao, me acerco a la joyería... ¡y antes de cerrar, aquí me tienes! ¡Éfeso! ¡Fúlvida!...

(SEPARÁNDOSE UNOS PASOS Y CONTEMPLÁNDOLA CON ARROBO Y ENTUSIASMO.)

¡Las ganas que yo tengo de tener contigo un carnet de Familias Numerosas!

(ELLA RIE)

Pa que nos hagan a los dos el cincuenta por ciento de rebaja en los transportes públicos. ¡Bónita!

(LE TIRA UN BESO CON LOS DEDOS Y HACE MUTIS MUY UFANO - POR LA DERECHA.)

PALOMA.-

(VIÉNDOLE IR) Gracia no te falta, ¡ladrón! Pero, gracia por gracia, ¡me pa-

rece que te gano por la mano!

(SE RETIRA AL INTERIOR DEL BAR. POR LA IZQUIERDA, LLEGA MUY ARREGLADA COMO SIEMPRE. -- ELENA, QUE SE DIRIGE A OBDULIO; QUIEN, DESDE QUE EMPEZO LA ESCENA ANTERIOR, SE HABIA SENTADO A LEER SUS NOVELAS. -- LAS PAREJAS DE NOVIOS QUE APARECIERON SENTADAS AL EMPEZAR EL ACTO, HAN IDO HACIENDO MUTIS DISCRETAMENTE, COMO LO HARAN, POCO A POCO, LAS DEMAS.)

ELENA.-- Buenas tardes, rido, ¿ha venido mi novio!

OBDULIO.-- Su novio, no; pero tampoco sé a qué viene eso de "rico".

ELENA.-- A que estás hecho un encanto. En cuanto estés un poco más alto, te pondrás imponente.

OBDULIO.-- (SUBIENDOSE A LA SILLA)

¿Vale el crecimiento?

ELENA.-- ¡Vamos, peque! ¿No te ha dejado ningún

recado mi amor?

**OBDULIO.**— (APEANDOSE) Ni púm.

**PEPE.**— (POR LA DERECHA, ASOMANDOSE -  
AL VENTANAL DEL BAR, Y DIRI-  
GIENDOSE A PALOMA.)

¡A las güenas tardes! ¿No ha venío mi novia?

**PALOMA.**— (ASOMANDOSE, MUY SERIA, Y SE-  
ÑALANDOLA CON EL GESTO.)

¡Allí la tiene usté!

**PEPE.**— Gracias.

(ENCIENDE UN PITILLO CON PAR-  
SIMONIA, SIN MOVERSE.)

¿no verdá que es mu presiosa? ¡Ojú!...  
Me tiene trastornao; lo que se dise ma-  
jareta perdío... ¡Tenía yo unas ganas  
de tené una novia señorita!...

(PALOMA LE HA VUELTO LA ESPAL-  
DA. INDIFERENTE, SE SONRIE Y  
LLAMA A ELENA.)

¡Niña! que ha llegao el expreso de Ar-  
gesiras!

ELENA.-

(QUE ESTABA DE ESPALDAS A EL,  
HABLANDO CON OBDULIO.)

¡Con dos horas de retraso!

PEPE.-

(SENTANDOSE A LA MESA DEL PRI-  
MER TERMINO DERECHA.)

Ven acá al restaurante de la estación.

OBDULIO.-

Oiga... Don José...

PEPE.-

Se estima.

OBDULIO.-

En esta otra mesa estarán mejor los -  
señores.

(POR LA DE LA IZQUIERDA).

PEPE.-

¡Anda ya! Aquí da entavía una mijita de  
sol, y ya a estas arturas se agradece.

(A ELENA) ¿Servesa, prenda?

OBDULIO.-

¡S'ha acabao!

PEPE.-

Trácte dos de la Pastora.

OBDULIO.-

No hay de esa marca.

PEPE.-

Pos dos fefresquistos...

OBDULIO.-

Han cortao ya el agua.

PEPE.-

(A PALOMA, QUE ESTA DENTRO.)

¡Oiga!, dueña del establecimiento: ¿es-

to que tié esté aquí fuera, es un camarero o er péndulo de un reló, que siempre dise que nó?

ELENA.- Déjalo, Pepe, vámonos al puesto de frente al estanque, que allí por lo menos tienen... educación...

OBDULIO.- ¡Hombre, sí!; a ver si allí les dan a ustedes unas pocas.

PEPE.- (A ELENA, QUE SE LEVANTA ENFADADA.)

¡Carma!

ELENA.- Yo no aguanto más a este golfè.

CLAUDIA.- (ACERCÁNDOSE Y REMANGÁNDOSE)

¡Oiga, pollita de vía estrecha! Que mi hijo es más decente que usted.

OBDULIO.- ¡Eso!

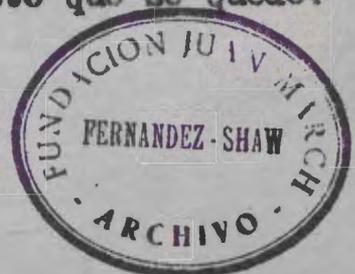
PEPE.- ¡Que te quedes!

CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW

CLAUDIA.- ¿Sin qué prefiere usted que se quede?

ELENA.- ¡Chula!

CLAUDIA.- ¡Frigidaire!



ELENA.-

(HACIENDO MUTIS, DESPRECIAN-  
DOLA Y SACANDOLA LA LENGUA.)

¡Bah!

CLAUDIA.-

(A PEPE) ¿Y usted no da la cara por -  
ella?

PEPE.-

¿Pa qué, sentrañas mías? ¿Pa ponése-  
la usted los días de fiestas?

PALOMA.-

(QUE SALIO DEL BAR, DANDO LA  
VUELTA AL ESTABLECIMIENTO, Y  
QUE LLEGA AHORA AL PRIMER TER-  
MINO.)

Pa que no presuma de lo que no puede.

OBDULIA.-

¡Eso!

PALOMA.-

¡Vosotros, a vuestra obligación!; y yo...  
a la mía.(CLAUDIA Y OBDULIO, SE RETI-  
RAN. A PEPE).

¿Que pasa?

= MUSICA =  
=====

PEPE.-

¡Pasa!... que puede que pase.

PALOMA.-

¡Puede!... que no pase nada.

PEPE.- ¡Puede!... que pase una cosa.

PALOMA.- ¡Eso en mi casa no pasa!

PEPE.- Pasa... que yo te quería.  
Pasa... que yo te adoraba...

PALOMA.- Pasa... que ya quiero a otro.  
¿Ves como nó pasa nada?

= RECITADO =

ELENA.-

(POR DONDE HIZO MUTIS)

¡Pero, Pepito! ¿No vienes?

PEPE.-

(POR PALOMA) ¡Estoy liquidando la -  
cuenta! Vete, que ahora mismito voy yo,  
¡lusero!

ELENA.-

¡Ah, bueno! Finiquita de una vez; y -  
si no tienes calderilla, dímelo, que  
yo tengo mucho suelto. (A PALOMA) No  
me lo entretenga mucho, porque estoy  
que no vivo sin él.

PALOMA.-

Descuide, señorita... "amater".

PEPE.-

(AL GESTO AIRADO DE ELENA.)

¡Vete!... (CON MIMO) Que te lo ruego

con mimo, pimpollito de rosa, capullito de asusena...

(ELENA SE SIENTE HALAGADA Y TRIUNFADORA, LA HACE UN GESTO DESPECTIVO A PALOMA Y UNA CARICIA A PEPE, Y HACE MUTIS.)

= CANTADO =

=====

PEPE.- Pasa... que ya quiero, a otra.  
¿Ves como no pasa nada?

PALOMA.- ¡Pues si no pasa,  
qué pasa aquí?

PEPE.- (CAMBIANDO) ¡Pasa!...

PALOMA.- (IDEM) ¿Qué?...

PEPE.- ¡Ná!.

PALOMA.- ¡Sí!

¡No tiés corage  
ni "pa" mentir!

- - -

PEPE.- ¿Te has fijao en mi novia?  
¿Es un caramelo!  
¿Un cachoto de sielo!  
¿Un rayito e sol!

PALOMA.- ¿No has visto a mi novio?  
 ¡Es un hombre en todo!  
 ¡De esos que en el NO-DO  
 llaman la atención.

PEPE.- ¡Tengo "así" a las hembras!  
 ¡Esa es un ejemplo!

PALOMA.- Cuando te contemplo  
 ¡no hallo explicación!

- - - -

Tengo un pretendiente....

PEPE.- ¡De docena al duro!.

PALOMA.- ¡Eso no es apuro,  
 porque vale más!

PEPE.- Me he puesto de moda...

PALOMA.- ¡Como las saharianas!

PEPE.- ¡Las americanas  
 se me cifien más!

PALOMA.- Pues vete con ellas.

PEPE.- Quédate con él.

PALOMA.- ¡Claro que me quedo!

PEPE.- ¡Claro que me iré!

PALOMA.- ¿Y qué?

PEPE.- ¡Pues ná!

PALOMA.- ¡Creí!

¡Beh!

PALOMA.-

(CASI RECITADO)

PEPE.- ¿Qué pasa?  
(IDEM) ¿Qué pasa?

= CANTADO =

=====

LOS DOS.- ¡Pasa!... que ya quiero a {otra.  
¿Ves como no pasa nada? {otro.

PALOMA.- ¡Pues si no pasa,  
¿qué pasa aquí?.

PEPE.- ¡Pasa!

PALOMA.- ¿Qué?

PEPE.- ¡Ná!

PALOMA.- ¡Sí!

LOS DOS.- ¡No tién corage  
ni "pa" mentir!

=====

= HABLADO =

=====

ELENA.- (POR LA DERECHA) Oye, belleza, ¿te  
has creído que yo estoy para echar  
raíces?

PEPE.- ¡Pa echá flores y resibó bombones, Pa-

raíso Terrená!

ELENA.- (COGIENDOSE A SU BRAZO) ¿Despachaste?

PEPE.- ¡Con propina y tó!

ELENA.- ¡Eres un cielo!

PEPE.- (A PALOMA) Lo dicho.

PALOMA.- Dios les ampare.

PEPE.- (A ELENA, QUE HACE UN GESTO DE IRA.)

¡Esos son celos!

PALOMA.- ¿Celos?... ¿Quién de quién?

PEPE.- Er Mansanares der Guadarquiví.

(Y HACE MUTIS, DEL BRAZO DE - ELENA, POR LA DERECHA.)

PALOMA.- (MUY SERENA, RIENDO) ¡Tarará!...

(POR LA IZQUIERDA; EL SEÑOR - VICTORIO, DE CAPA COLOR MARRON Y SOMBRERO FLEXIBLE.)

Sr. VICTORIO.- ¡Buenas, buenas, buenas!

(TODOS SE ACERCAN A SALUDARLE.)

OBDULIO.- ¡Señor Victorio!

PALOMA.- ¡Abuelito!...

CLAUDIA.= ¡Don Victorio de mi alma!

VICTORIO.= ¡Je, je!... ¡Como le gusta a uno ser -  
recibido con bandera y música!

CLAUDIA.= Lo que ustedz marece.

OBDULIO.= ¡Eso!

PALOMA.= Siéntese aquí a la sombrita...

(EN EL BANCO DEL CENTRO)

OBDULIO.= ¡Eso!

VICTORIO.= ¡Porra!. (A OBDULIO) Deja ya el eso,  
de "eso"!

CLAUDIA.= Es que le tengo mu bien educaco, ¿sabe  
ustedz?; como su padre fué Guardia de  
la Circulación...

VICTORIO.= ¿Y qué, Palomita, qué? ¿cómo va eso?  
(RIE OBDULIO) ¡Esto!, ¡porra!; que tó  
lo malo se le pega a uno.

PALOMA.= Pues bien, abuelo, bien. Y eso que -  
como ya empieza el tiempo fresco, vie-  
ne menos gente a sentarse a las mesas.

VICTORIA.= Sí, sí, octubre ha venido a caballo.  
Ya ves como me he puesto mi pañosa.

CLAUDIA.= Pafio de Bejar. (TOCANDOLA)

VICTORIO.= De en cá Seseña. ¡Cincuenta y tres años tiene, y parece recién hecha! Me la hice pa casarme. A la difunta de mi esposa, que en Dios esté. (SE - DESCUBRE) le gustaban los hombres con oapa.

CLAUDIA.= ¿Todos?...

VICTORIO.= ¡Claro!: por eso me la tuve yo que hacer. ¡Y me la llevé al altar el día de San Cayetano! Y hubo desayunado en San Millán y paella en la Huerta... y bailoteo hasta la madrugada. ¡Qué bien se ceñía la condená!...

PALOMA.= ¡Señor Victorio!

CLAUDIA.= ¡Amos! de qué cosas se acuerda...

VICTORIO.= A ver si se ha creído usted que los del noventa no hemos sido también creaturas de almíbar. ¿O es que usted no se ceñía a su marido cuando venía un chotis bien marcao?

CLAUDIA.- Yo, no; se ceñía él, que fué el padre de este pimpollo. (POR OBDULIO)

VICTORIO.- ¡Así salió el chico: ¡laminao!

PALOMA.- ¡Abuelo! (RECONVINIENDOLE) ¡Abuelo!

VICTORIO.- ¿Y mi yerno?

PALOMA.- Se acaba de marchar.

VICTORIO.- ¿Sigue tan... pegajoso?

PALOMA.- ¡A su manera!

VICTORIO.- ...¿Y tú?...

PALOMA.- ¿Yo?... A la mía.

VICTORIO.- ¡Pues ojo, hasta que enviude!

PALOMA.- ¡Por Dios!

VICTORIO.- ¿cómo sigue con... con ella?

PALOMA.- Dice, con esa gracia...

VICTORIO.- Pajolera; dilo, que no es pecao de urbanidad.

PALOMA.- Pues, me dice... que están a partir "un rifón".

VICTORIO.- (RIE) ¡Ay, ay, ay!... ¡A partir un rifón!  
Eso tié gracia, ¿ves tú? Porque además

es la fija... Pero, vamos, de salud, -  
de salud, estará bien, ¿no?

PALOMA.- Raimundo está que parece del Frente de  
Juventudes.

VICTORIO.- M'alegro; pero ¿ella?

PALOMA.- Mejor, desde que cerró la tienda.

VICTORIO.- ¡Claro!, como que no tiene con quien pe-  
lear. Mira que no haberme ido a ver ni  
un mal día siquiera... ¡Pues to tampo-  
co! ¡Que se chinohe! Ella en su casa;  
yo en la mía; en mi Ciudad Lineal; tú -  
en la tuya... y Abdulio... en la tuya  
también.

CLAUDIA.- ¡Pero conmigo!

VICTORIO.- ¡Naturaca!, que no hay procesión sin ta-  
rasca.

CLAUDIA.- ¡Oiga!

VICTORIO.- ¿Y de la Antofita, se sabe algo?

ABDULIO.- Está pa aterrizar de un momento a otro.  
El último viaje le tocó hacerlo a Nueva  
York.

CLAUDIA.- ¡Míá que tuvo suerte!: echar la instan-  
cia pa la Iberia y salirle el premio -  
grande.

PALOMA.- Pues ahí la tiene usted: de aeroguapa.

OBDULIO.- "Plurilingüe" (MUY FINOLIS)

VICTORIO.- ¡Tenía muchas ansias de volar!

OBDULIO.- Y como sabía tan bien el inglés... Por-  
que era políglota, ¿sabe usted?

CLAUDIA.- (EMBELESADA CON OBDULIO) ¡Eso!...

VICTORIO.- ¡Amos!, qué valiente. Pues yo no volaba  
manque me pusieran dinamita.

(A UN ANCIANO COMO EL, QUE LLE-  
GA, CON OTRO IGUAL, POR LA DE-  
RECHA, AMBOS DE CAPA Y FLEXI-  
BLE.)

¡Don Ramón!... ¡Don Arístides!...

OBDULIO.- ¡Otros dos de los del noventa!

PALOMA.- (RETIRÁNDOSE CON EL Y CLAUDIA  
HACIA EL BAR.)

Fijarse qué buenas fachas tién los tres;  
a pesar de los años que cuentan ¡qué -  
bien les cae la capa madrileña!; con -

qué garbo saben llevarla. Qué aire le  
dán, y qué importancia, sin dársela, -  
al embozarse y desembozarse...

OBDULIO.- (BAJITO) ¡Eso!...

(SE VAN AL FORO)

= M U S I C A =

(POR LA IZQUIERDA, ENTRA ANTO-  
NITA, VESTIDA CON EL GRACIOSO  
UNIFORME DE "AERE-MOZA", DE -  
LAS LINEAS IHERIA, DE AVIACION.  
IA SIGUEN, MUY ALEGRES, PERO -  
CABALLEROS, TRES SEÑORES DEL -  
90 TAMBIEN, COMO QUIEN DICE, -  
CON SUS PAÑOSAS Y FLEXIBLES.)

LOS DEL 90.-

¡No me digas  
que te gusto,  
que me voy a derretir!...

ANTONITA.-

¡No me siga,  
que me asusta,  
con las cosas que he de oír!  
¡Ni en Nueva York  
ni en Buenos Aires,  
ni en Caracas  
ni en Cantón.

he oído los piropos  
que me dice  
¡este pollo setentón!

LOS DEL 90.-

(A LOS QUE SE UNEN EL SEÑOR -  
VICTORIO Y LOS DOS AMIGOS AN-  
TERIORES).

¿Verdá?

¿Verdá?

ANTOÑITA.-

¡Güí mesié!

LOS DEL 90.-

¿Verdá?

¿Verdá?

ANTOÑI.-

¡Veri güel!

LOS DEL 90.-

¿Eso qué es?

ANTOÑI.-

"Güí", en francés.

"Yés", en inglés.

Y en alemán.

¡Ja!

LOS DEL 90.-

Pues ven acá  
y escúchanos,  
que vas a oír  
"si" en español.

ANTOÑI.-

¡Olé!

Las ganas que yo tenía  
de oír hablar en chipen.

- - -

LOS DEL 90.-

¡Españolita,  
niña bonita,  
flor hechicera  
de nuestra España,  
cuando te veas  
en tierra extraña,  
cierra los ojos  
y escucha así!

ANTONI.-

¿Así?

(CERRANDO LOS OJOS Y CON CA-  
RA GRACIOSA).

LOS DEL 90.-

¡Sí!

Los caballeros que aún llevan  
la airosa capa española  
piden a Dios que no olvides,  
cuando te encuentres tú sola  
en cualquiera tierra extraña,  
que sólo es tu padre ¡España!,  
y que es la Patria mejor.

ANTONI.- (EMOCIONADA)

¡España mía!  
¡Bendita España!  
que vas conmigo  
por donde voy...  
¡Como un trocito  
de tu bandera  
allí me planto!

- LOS DEL 90.- ¡Contigo estoy!  
 ¡Españolita!  
 Niña bonita,  
 flor hechicera  
 de nuestra España,  
 cuanto te veas  
 en tierra extraña,  
 cierra los ojos  
 ¡Y así canta!
- TODOS.- ¡España mía!  
 ¡Bendita España!  
 que vas conmigo  
 por donde voy...  
 ¡Como un trocito  
 de tu bandera  
 allí me planto!  
 ¡Contigo estoy!
- LOS DEL 90.- ¡Ole con ole y con ole!  
 ANTONI.- ¡Ole con ole y olé!
- LOS DEL 90.- ¡Así me gusta!  
 VICTORIO.- ¡Viva la "esteguar"!  
 ANTONI.- ¡Vivan mis viejos!  
 TODOS.- ¡Viva Madrid!  
 ¡España mía!  
 ¡Bendita España!

que vas conmigo  
por donde voy.

=====

= HABLADO =

=====

VICTORIO.= (ABRAZANDOLA) ¡Olé mi Antoñita!

ANTOÑI.= ¡Señor Victorio de mis entretelas!  
¡Qué ganas tenía de abrazar una capa  
con un tío dentro!...

VICTORIO.= Y estás más guapa, y tan llenita como  
siempre. Te conservas bien.

ANTOÑI.= ¡Ay! ¡Conservas, no! Que estoy de con-  
servas que sueño con etiquetas y abre-  
latas.

OBDULIO.= (LLEGANDO MUY ALEGRE, SEGUIDO  
DE CLAUDIA Y PALOMA, AUNQUE -  
ESTA SE QUEDA EN SEGUNDO TER-  
MINO.)

¡Antoñita!

ANTOÑI.= (ABRAZANDOLE) ¡Obdulete! ¡Señá Claudia!

OBDULIO.= ¿Cuándo has aterrizao en Barajas?

**ANTÓNÍ.-** Acabo de "barajear". ¡Qué buenos estáis todos!

(VIENDO A PALOMA Y YENDO A -  
ELLA RAPIDAMENTE, ABRAZÁNDOSE  
LAS DOS CON GRAN CARINO.)

¡Paloma!

("LOS DEL 90" SE HAN IDO DES-  
PIDIENDO DEL SEÑOR VICTORIO Y  
VAN HACIENDO MUTIS.)

(EL QUE MAS Y EL QUE MENOS, -  
SE SECA UNA LAGRIMA, MIENTRAS  
DURA EL ABRAZO DE PALOMA Y AN-  
TONITA.)

**PALOMA.-** (REACCIONANDO) ¡Ea! Ya está!

(LIMPIÁNDOSE LAS LAGRIMAS DE  
ALEGRIA.)

¿Qué quieres tomar?

**ANTÓNÍ.-** Oye, en confianza, ¿te puedo pedir tío  
Pepé?

**PALOMA.-** ¿Lo dices por "Don Ole"?

(ANTÓNITA DICE QUE SI CON LA  
CABEZA, SONRIENDO PICARESCA-  
MENTE.)

De eso te puedo dar todo. Ahora que, no me pidas conac "Raimundo" porque ese - tiene muy buena solera y es pa mí sola.

(RIEN LAS DOS)

ANTONI.- ¡Señor Victorio! Cuánto me ha acordao de usté. Estará usté gozándola pudiendo venir a diario al Retiro. Esto sí que es un buen jardín, y no el que tiene usté en casa...

OBDULIO.- ¡Sí, sí!

ANTONI.- ¿Ah, no? ¿No le parece bien el Retiro?

VICTORIO.- Es una lástima: está tó mu desaprovechao. Y... demasiaos niños ¿sabes? No lo saben tener. Con la calidá de terreno que hay, bien cultivao, resolvía yo el problema de los abastecimientos... ¡Y no te digo la de divisas que obtendría exportando flores al extranjero!... Aun que ya vais vosotras, que sois las mejores flores de España.

ANTONI.-

S'agradece... Pero no crea usted, que - también tenemos que luchar lo nuestro. Ahora mismo, que he tenido que tomar el trole pa llegar aquí desde las oficinas de la Iberia, ¿qué cree usted que me ha pasao? Pues un tubista barato, de esos de la Laica y los pelos tiesos, de los de "tó por mil francos", pues, molesto por si le empujaban o le dejaban de achuchar, -¡figúrese usted! con lo gracioso que es eso-, pues se pone a decir que si eso no ocurría en el extranjero, que - si aquí todo estaba mal... y tó el mundo callao... Y el tío venga de meterse co Madrí y con las cosas de España... y entonces, yo, al ver tanto blancote achantao, pues voy y me arranco, con mi uniforme y tó, -que no me cae mal, ¿no verda?-....

VICTORIO.- Te cae como pa recogerte al vuelo.

ANTOÑI.- "Ónqiu veri mach"... Bueno: gracias...  
Pues voy y le digo: "Oiga, ¿me quíe enseñar la carta en que le habemos invitao a venir?"

VICTORIO.- ¡Bien dicho!

CLAUDIA.- ¡Ole!

PALOMA.- ¡Castiza!

OBDULIO.- ¡Eso! ¡Eso!

VICTORIO.- (A OBDULIO) ¡Perdonao!

CLAUDIA.- ¡Y qué le dijo el tío ese!

ANTOÑI.- ¡Se rajó Jalisco! Y es que, ¡bueno!, -  
España como España, no hay otra España,  
como dicen los extranjeros fetén.

OBDULIO.- (QUE MIRABA HACIA LA IZQUIERDA)

¡Eh! ¡Oiga! ¡Mi madre!... ¡Que viene!...

¡La señá Prudencia!

PALOMA.- (A VICTORIO) ¡Váyase por ahí!

(LA DERECHA PRIMER TERMINO.)

(A OBDULIO Y CLAUDIA.)

Tú, y usted, ¡adentro! (A ANTOÑITA) Y -  
tú, rica, tú, ¡la del aire!

(LA EMPUJA TAMBIEN PA QUE SE VAYA CON EL SEÑOR VICTORIO):

ANTONI.- ¿Y tú?

PALOMA.- ¿Yo?... ¡Yo a la Presidencia, hijita!  
¡no faltaba más!

(Y SE METE EN EL BAR, PONIEN-  
DOSE EN EL VENTANAL--MOSTRADOR.  
ANTONITA HACE MUTIS.)

= M U S I C A =

=====

PRUDENCIA.-

(MUY GUAPETONA Y BIEN PUESTA,  
ENTRA POR LA IZQUIERDA, MIRA  
A TODOS LADOS Y, AL FINAL AL  
VER A PALOMA, SE DIRIGE A ELLA)

Buenas tardes, camarera.

(PALOMA NO LA CONTESTA.)

¿Es que no tié educación?

(SILENCIO SIEMPRE, POR PARTE  
DE PALOMA, DURANTE TODO EL NU  
MERO. UNICAMENTE LA RESPONDE  
CON EL GESTO, POR LO CUAL PUE  
DE CONSIDERARSE ESTA ESCENA MU  
SICAL COMO UN DUO DE UNA SOLA

VOZ, LA DE PRUDENCIA. LA SU-  
PUESTA DE PALOMA, SERA UNICA-  
MENTE EL ADEMAN DE ELLA Y LA  
ORQUESTA SOLA.)

¡Ay! la pobre es sordo-muda.  
¡¡La acompaño en su dolor!  
¿Qué ponerme una cañita?

(PALOMA SE LA SIRVE)

Sin espuma, haga el favor. (BEBE)  
¡Uf! ¡qué mala, camarera!  
¡Esto es agua de jabón!  
Con permiso: tomo asiento.

(LO HACE ANTE LA MESA EN QUE  
ANTES ESTUVO RAIMUNDO.

PALOMA SE ASOMA, MUY SONRIENTE,  
A VERLA.)

De lo malo, lo mejor.  
Estos bares del Retiro  
son un asco. Con perdón.

- - - -

Aquí donde me tiene  
soy toda una señora,  
que solamente viene  
al Parque a pasear.  
No soy una cualquiera

de las que usted conoce,  
 que vienen a la espera  
 de lo que puén pescar.  
 Yo tengo un maridito  
 que está loco por mí.  
 Hoy quise darle gusto,  
 ¡y le he citado aquí!

- - - -

Mi marido es un hombre  
 muy jaranero;  
 con la sal por arrobas,  
 como el dinero.  
 Cuando dice "¡Gitana,  
 cómo te quiero!"  
 vale por todo el oro  
 del mundo entero.  
 Y yo respondo:  
 "¡Con el alma y la vida  
 te correspondo!".

- - -

Tengo un marido  
 que es una joya.  
 ¿No le conoce?  
 Le espero ahora.  
 Para que sepa  
 lo guapo que es,

con mucho gusto  
se lo presentaré.

- - - -

Y después que lo haya visto  
mirará usted lo mejor:  
¡un marido enamorado!  
De los pocos que andan hoy.  
Cogidita de su antena,  
corazón con corazón,  
nos iremos a casita  
a gozar de nuestro amor.  
¡Camarera!.....  
¡un refresco de limón!

(VIOLENTA, PORQUE NO PUEDE -  
AGUANTAR MAS EL SILENCIO BUR-  
LON DE PALOMA.)

Y ¡maldita sea mi sangre!  
¡Así te quedes sin voz!

=====

= HABLADO =

=====

PALOMA.- ¿Paga usted ahora, o esperamos a que -  
venga su marido?

PRUDENCIA.- (ABRIENDO EL BOLSO)

¿Cuánto?

PALOMA.- Seis pesetas. Aunque le advierto que si  
si señor marido es quien yo me figuro..

PRUDEN.- ¡El mismo!; pero más guapo.

PALOMA.- El que yo conozco, no. Pasadero nada -  
más.

PRUDEN.- ¿Y qué?

PALOMA.- Que ese, tiene aquí cuenta corriente.

PRUDEN.- ¿Y no será que es el dueño del Banco?

PALOMA.- Del Banco, no: del Bar.

PRUDEN.- ¿Nada más?

PALOMA.- Y yo soy su arrendataria. Se lo tengo  
subarrendao.

PRUDEN.- ¿A mí?

PALOMA.- Al Bar.

PRUDEN.- ¿Y... cuánto le paga usté?

PALOMA.- Cuando termine la temporada, heremos  
la liquidación.

PRUDEN.- Pues yo tengo entendido que él se cobra  
a diario.

PALOMA.- Quería; quería, que no es lo mismo. Hoy  
en día, los negocios tién que ser todos  
a largo plazo.

PRUDEN.- ¿Tan mal está el asunto?

PALOMA.- Yo no me puedo quejar; y de él, puedo decirle, que él tampoco.

PRUDEN.- ¡Vamos!, y que, si se queja, es de vicio.

PALOMA.- Puede. Es su capricho; ya conocerá usted su debilidad.

PRUDEN.- Le advierto que en casa está muy bien alimentado.

PALOMA.- Pues no se le conoce; porque aquí al Bar siempre viene con apetito.

PRUDEN.- (SALTANDO) ¡Ea!: ¡fuera caretas, Paloma! He venido a impedir que Rainundo siga siendo el hazmerreir de la gente.

PALOMA.- ¿Me da permiso para salir de casa!

PRUDEN.- ¡A las tres!

(PALOMA SALE DEL BAR)

PALOMA.- ¿Se acuerda de lo que me dijo respectivo a que yo no servía ni pa descalzarla a usted? ¡Pues ahí tiene la muestra! Y, de mujer, a mujer, ¿qué pasa?

PRUDEN.-

(AGARRANDO UNA SILLA PARA PEGARLA).

¡Esto!

(EN ESTE INSTANTE LLEGA RAIMUNDO QUE NO HA RECONOCIDO A SU MUJER POR ESTAR DE ESPALDAS.)

RAIMUNDO.-

(MUY ALEGRE, CON SU PAQUETE-TO DE ESTUCHE DE ALHAJAS EN LA MANO.)

(PRIMERO, DENTRO.)

¡Paloma!... ¡Paloma!

(FUERA)

PALOMA.-

(EXAGERADAMENTE, A EL)

¡Cielo! (MEDIO SE ABRAZA).

PRUDEN.-

¡Raimundo! (SUELTA LA SILLA)

RAIMUN.-

(VIENDO AHORA A PRUDENCIA)

¡Tabló!

= M U S I C A =

(QUEDA RAIMUNDO EN EL CENTRO, ENTRE LAS DOS MUJERES.)

RAIMUN.- ¡Pues esto no tiene remedio!  
Dispensa, Prudencia, por Dios.

PRUDEN.- ¡Sí!  
Quitando a Paloma de enmedio  
y yéndonos juntos los dos.

RAIMUN.- ¡No!  
El caso es que...

PRUDEN.- Calla, Raimundo;  
no vayas a echarlo a rodar.

PALOMA.- ¡Pues tiene la gracia del mundo  
su esposo, señora! ¡Ja, ja!

(MUY SERIA)

PRUDEN.- ¡Ya veo la gracia que tiene!  
¡Me voy a mondar de reír!

RAIMUN.- ¡Prudencia!... ¡Paloma!

PRUDEN.- (MIMOSA) ¡Mi nene!

PALOMA.- (A RAIMUNDO)

¡Lo que tendrás luego que oír!  
(A EL) Ahora te coges del brazo  
y vienes a casa a cenar;  
nos vamos después al teatro,  
¡y luego los dos a acostar!

RAIMUN.- (AZARADO) El caso es que...

PRUDEN.-

RAIMUN.-

PRUDEN.-

¡Calla, boceras!

El caso es que tengo que hacer.

(MIENTRAS PALOMA LOS OYE SIN  
PERDER LA SERENIDAD NI LA SON-  
RISA.)

¡Pues voy yo contigo ande quieras,  
que pa eso soy yo tu mujer!

- - - -

(POR LA IZQUIERDA LLEGA EN ES-  
TE INSTANTE EL SEÑOR VICTORIO  
ACOMPAÑADO DE ANTONITA, QUE -  
VA A PALOMA. OBDULIO Y CLAU-  
DIA, APARECEN EN EL FORO, APRO-  
XIMÁNDOSE A PALOMA TAMBIEN.)

VICTORIO.-

(PARANDO LA ACCION DE PRUDEN-  
CIA QUE QUIERE LLEVARSE DEL -  
BRAZO AL VACILANTE RAIMUNDO.)

¡Qué milagro!

¡Qué prodigio!

¡Cómo se parece usted  
a una hija que yo tuve  
y que un día extravié!

PRUDEN.-

VICTORIO.-

¡Padre!

Diga.

¿Qué desea?



de no dar más que el paso  
definitivo.

Como mucho he amado,  
y me han querido,  
yo no quiero morirme  
sin un cariño  
que recoja las flores  
de mis suspiros.  
¡No seáis creaturas!:  
¡venid conmigo!

(HACE COMO QUE SE MAREA Y LE  
COGEN PRUDENCIA Y RAIMUNDO).

¡Si no es por vosotros,  
me desvencijo!...

RAIMUN.-

(MIRA A PALOMA, SE SEPARA DEL  
SEÑOR VICTORIO... VACILA... -  
SUENA EN LA ORQUESTA EL TEMA  
DE SU CANCIÓN EN EL PRIMER AC  
TO, CUYA LETRA DICE (SIN QUE  
EL LA CANTE):

(¡Madrileñita!  
(rosita de olor,  
(trocito de cielo,  
(del cielo que es trono  
(del Sol de Madrid!.

VICTORIO.=

(BANDOLE OTRO DESVANECIMIENTO.)

¡Hijo!...

(RAIMUNDO VUELVE A EL, Y PRUDENCIA, SE HIERGUE MUY UFANA Y COMO TRIUNFADORA, MIRANDO DESAFIANTE A PALOMA Y ESTRECHANDOSE, AGRADECIDA, A SU PADRE.)

(EN LA ORQUESTA CANTA EL TEMA DE PRUDENCIA AL FINAL DEL ACTO PRIMERO; QUE DICE (SIN CANTAR ELLA.)

("Le gustan a rabiar toas las mujeres  
 ("pa toas tié un piropo el muy ladrón  
 (mas, guarda la verdá de sus quererres  
 (pa mí sola  
 (sin quitarme a mí el control".

(SE VAN YENDO LOS TRES POR LA IZQUIERDA ENTRE EL SILENCIO DE TODOS.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA.

PALOMA.-

(UNA VEZ QUE SE HAN IDO, REAC-  
CIONANDO DE LA SORPRESA.)

¡Ea!, cada cual a lo suyo.

ANTOÑI.-

¿Pero, ¡chica!, y te quedas así de tran-  
quila? ¡Vaya picao que te ha hecha el -  
Señor Victorio! ¡Menudo piloto!...

PALOMA.-

Es su padre, y esa era su obligación.

ANTOÑI.-

¡Y él, don Raimundo, que es un blanco-  
te!.

PALOMA.-

(RABIOSA) ¡Tíes razón!: un blancote!...  
¡Peor pa él! ¡Peor pa él!

= C A N T A D O =

(CON EL TEMA DE SU CANCION EN  
EL ACTO PRIMERO:)

¡Corazón!

¡Corazón!

de chulapa madrileña!

¡Eso es lo que hay que tener!  
corazón para vivir,

corazón para luchar,  
corazón para saber  
    amar,  
para saber ganar...  
¡para saber perder!  
    ¡Corazón!

(CAE LLORANDO DE BRUCES SOBRE  
EL MOSTRADOR Y ANTONITA, CLAU  
DIA Y OBDULIO ACUDEN A CONSO-  
LARLA, MIENTRAS VA CAYENDO EL

T E L O N

\*\*\*\*\*

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" CON EL OLE Y EL OLE "

---

ACTO TERCERO.

---

## A C T O    T E R C E R O

~~—:—:—:—:—:—:—:—:—:—~~

Madrid visto desde la Ciudad Lineal: desde  
naciente.

Al fondo, en lejanía, la silueta actual y  
moderna de la capital de España, con sus torres  
de Iglesia y sus rascacielos recortados contra  
la luminosidad del Sol poniente; y, a la izquier  
da, la silueta también de la Sierra de Guadarr  
ma.

Entre la escena y el panorama de Madrid, —  
el barranco del Abroñigal.

A la derecha de la escena, fachada de una  
casita mona pero humilde, sencilla, con puerta  
practicable en primer término y una ventana flo  
rida en la única planta de que consta el edifi  
cio que dobla al llegar al foro. A continuación,  
una puerta de verja a la calle, o carretera.

El foro que cierra el segundo término, no es más que un plantel en línea recta, de plantas de claveles y rosales, que, muy unidas a otras, forman como una valla de unos cincuenta o setenta centímetros de altura y que, por tanto, permite admirar el panorama fronterero; hacia el fondo, cae un jardín. En sus extremos, unos arbolillos, quizás. Macetas con flores por delante, y a los lados de la casa y del foro.

En el lateral izquierda, una tapia de unos dos metros de altura, de mampostería, en la que hay apoyado un invernadero bajo de cristalería cubierta por esterillas de paja, dejando practicable el primer término o "caja" del escenario, y que termina en el foro al juntarse con la valla de aligustres y flores.

Cae una tarde de otoño.

- - - - -

(EN ESCENA, EL SR. VICTORIO CON GORRIELA Y ENVUELTO EN SU CAPA, -

ESTA SENTADO EN UNA MECEDORA -  
DE REJILLA, SITUADA A LA IZQUIERDA,  
DELANTE DEL INVERNADERO. -  
A SU LADO, SENTADO EN UNA SILLA  
VIEJA, RAIMUNDO.)

(EL SR. VICTORIO, DORMITA, Y -  
RAIMUNDO LEE EL PERIODICO.)

- H A B L A D O -

VICTORIO.-

(DESPUES DE UNOS INSTANTES DE  
SILENCIO AL VER QUE RAIMUNDO,  
MUY NERVIOSO, TIRA EL PERIODI  
CO Y SE VA AL FORO CONTEMPLAN  
DO EL PANORAMA LEJANO DE MA-  
DRID.)

¡Raimundo!

RAIMUNDO.-

¿Se ha despertado?

VICTO.-

No, no; estaba en un duerme-vela que me  
ha sentado al pelo: como si me hubiera  
echado unos litros de gasolina. ¡Ya pue-  
do marchar!.

(SE LEVANTA Y VA HACIA EL).

¿Qué, te gusta Madrid por visto desde -

estos altos de la Ciudad Lineal? ¡Es -  
 mucho Madrí!... Desde aquí le he ido -  
 viendo crecer poco a poco. De aquel Ma-  
 drí que era a principios de siglo, al -  
 que hoy podemos contemplar, ¡qué dife-  
 rencia! ¡Se está haciendo mu grande Ma-  
 drí!... Lo que siento es que no se haiga  
 extendió hacia acá, como creimos que se-  
 ría los que nos instalamos en el camino  
 de Canillejas... ¡Porra! que te estoy ha-  
 blando.

RAIMUN.= Ya le oigo.

VICTOR.= ¡Mentira!: te estas oyendo a tí mismo,  
 na más. Parece que te han dao cañazo...

RAIMUN.= Estaba distraído. Contemplaba cómo ha -  
 crecido Madrí en estos últimos años.

VICTOR.= ¡Pues eso es lo que te decía!

RAIMUN.= Pensábamos los dos igual.

VICTOR.= ¿Y qué?

RAIMUN.= Que ca día me siento más orgulloso de  
 ser madrileño.

VICTOR.- ¡Pues ya verás cuando acabe el gran  
Madrid!

RAIMUN.- ¡Cá!: Madrid ha sido grande siempre; cre-  
ce y crecerá... y nunca nos parecerá bas-  
tante grande a los madrileños, porque -  
los madrileños somos así.

VICTOR.- ¡Ehe!, que Madrid ha sido y es como los  
madrileños: chiquitos por fuera, feu-  
chos ¡pero grandes y hermosos por den-  
tro!

- M U S I C A -

(QUEDAN LOS DOS CONTEMPLANDO  
EL PANORAMA LEJANO MADRILEÑO.  
DURANTE SU SILENCIO ADMIRATI-  
VO, LA ORQUESTA EMPIEZA A DI-  
SEÑAR LA "SINFONIA MADRILEÑA".)

- R E H I T A D O -

VICTOR.-

(CON EL BRAZO SOBRE EL HOMBRO  
DE RAIMUNDO.)

¿Tú sabes por qué he sido tan dichoso,

porqué he ágozado tanto de la vida;  
 ¿tú sabes por qué siento tan de veras  
 ser viejo y que mi vida se me extinga?  
 ¡Por eso!: (SEÑALANDO A MADRID)

Por no ver el panorama  
 que veo de Madrid allá a lo lejos,  
 y he visto dende chico, y ya de hombre;  
 ¡por eso!: (DANDOSE EN EL PECHO)

¡porque he sío madrileño!  
 Madrid y yo crecimos codo a codo,  
 y juntos nos reimos y lloramos;  
 vivimos días llenos de alegría  
 y vimos días tristes y amargos.  
 Ni yo sají jamás de mis Madriles  
 ni él se fué en jamás de mis entrañas.  
 ¡Madrid y yo formamos una pieza  
 de un solo corazón y sólo un alma!

= CANTADO =

CORO.-

(AL FORO, DENTRO, MUY LEJANO).

¡Madrid!... ¡Madrid!...

¡Madrid suspira y canta!  
 ¡Madrid es siempre el mismo  
 ayer, hoy y mañana!  
 ¡Madrid!... ¡Madrid!...

RAIMUN;†

¡Madrid! ¡Madrid!  
 ¡Madrid suspira y canta!  
 ¡Madrid es siempre el mismo  
 ayer, hoy y mañana!

(AHORA ES EL QUIEN ECHA EL BRA  
 ZO POR EL HOMBRO DEL SR. VICTO  
 RIO.)

CORO.-

¡Madrid! ¡Madrid!  
 ¡Madrid suspira y canta!

RAIMUN.-

¡Madrid, risueño y chulapón,  
 Madrid es todo corazón!

¡Madrid!:  
 tus brazos siempre están  
 abiertos al que llega  
 con gesto noble de amistad.  
 ¡Madrid es todo corazón!

- - - -

CORO.-

Madrid, risueño y chulapón!  
 Ma-drid es todo corazón!

RAIMUN.-

Madrid, en medio de la Patria,  
 alegremente crece

brindando a todoo con amor  
calor de hogar  
bajo su sol.

CORO.-

(SIEMPRE LEJANO)

¡Madrid!

¡Madrid suspira y canta!

¡Ma-drid es siempre el mismo  
ayer, hoy y mañana!

RAIMUN.-

¡Madrid! ¡Madrid!

¡Madrid suspira y canta!

CORO.-

¡Ay, mi Madrid!...

RAIMUN.-

¡Este es Madrid!:

¡El Gran Ma-drid!

\*\*\*\*\*

- H A B L A D O -

\*\*\*\*\*

VICTOR.-

¡Eso! ¡Ehe!: ese es el gran Madrí, y -  
que se fastidien los oscurantistas.

RAIMUN.-

Ahora se dice, los pesimistas.

VICTOR.-

Digo los oscurantistas porque son los  
que tienen el cerebro lleno de restric-  
ciones de lus. Que es algo que de lo

que te pasa a tí ¡porra!: que llevas en mi casa junto con tu esposa e hija mía, na menos que los días sin salir... ni siquiera de tu asombro, y aún está por primera vez que das los buenos días.

RAINUN.- Es que esos s'han acabao pa mí.

VICTOR.- ¡Pues tascas el freno!... que también lo tascas yo con ella, y dende antes que tú. Y si yo no puedo dejar de ser su padre y he claudicao, tú tampoco púes dejar de ser su conyuge y has de hacer idem que munda. Y si no, no haberte conyugao. Porque mal génio ya tenía dende antes de nacer; que hay que ver los nueve meses que le dió a la pobre de su madre antes de que la pudiéramos llamar Prudencia.

PEPE.- (POR LA VERJA DE LA DERECHA.)

¿Estorbo?

VICTOR.- ¿Y tú a qué demonios tiés que venir a la Ciudad Lineal? ¿Es que te has hecho cineasta?

PEPE.- Vengo a ver a Raimundo.

VICTOR.- ¿No lo decía?: vienes a rodar.

PEPE.- ¿Qué usted dejarnos una mijita solos...  
que tenemos que hablá de negocios?

VICTOR.- (EMBOZANDOSE EN LA CAPA)

¿De negocios?... ¡Tira p'alante, Vic-  
torio! que de eso nunca has sabío ná.

(Y HACE MUTIS POR LA BUERTA DE -  
LA CASA, DERECHA.)

PEPE.- Raimundo ¿es sierto esto que están vien-  
do mis ojos?

RAIMUN.- ¿Qualo?

PEPE.- Que te has enserrao en casa e tu sue-  
gro con tu esposa... y que pa ti ya no  
existe más que una mujé.

RAIMUN.- Verídico: una.

PEPE.- Gracias.

RAIMUNDO.- (MUJY HONDO) Paloma.

PEPE.- ¡Raimundo!

RAIMUN.- Mátame si quieres, como creí que lo -  
ibas a haber hecho antes.

PEPE.- ¡Mardita sea!

RAIMUN.- ¡Ella no! Maldíceme a mí que soy el único culpable.

PEPE.- ¡Ella! que te hizo cara. ¡Ella! que te dió pie...

RAIMUN.- ¡Mentira!: yo, que me colé por ella; yo que la asedié sin tino; yo, que me volví loco por su gracia, su bondad y sus hechuras... Si no has venido a matarme, vete... no vaya a ser que te mate yo, si es que quíés entrometerte en mi camino... ¡Vete!...

PEPE.- Yo venía a pedirte que la dejaras de una vé, que no hisieras con ella la felonía de quererla sin poderla querer... más que por detrás de la Iglesia. Pero ya veo que no hay ná que hasé... Y que cuando no hay ná que hasé... es cuando está ya tó hecho.

RAIMUN.- ¡Falso!: Paloma es tan pura como el santo de su nombre. ¡Más!. ¿Lo oyes?

(COGIENDOLE DE LAS SOLAPAS.)

¡Más!... Por eso.

(PEPE SE SUELTA ENERGICO.)

por eso la quiero de forma que no puedo dejarla de querer. ¡Ni esto! he conseguido de ella, ¿te enteras?: ¡ni ésto! Ha aceptado regalos míos, ha oído con agrado mis ofrecimientos, ha visto con sonrisa en los labios que me tenía a sus piés; ha condescendido a que le llevara aquí y a allá, ¡a tó!... menos a que tan siquiera la cogiera del brazo, como hacen todos los novios de ahora en cuanto no son más que novios... Me ha enoandilao, me ha traído y llevao; me ha dicho, ¡Dios del cielo!, me ha dicho ¡que me quería! con los ojos y con la boca...; pero jamás me ha dao un beso, ¡ni un beso!, con sus labios immaculaos. Te lo juro por mi madre, que en Dios esté.

PEPE.- ¿Y por qué no la dejas si, estando tú casao, no puedes haserla felí sin haserla desgrasiá?

RAIMUN.- ¡Porque la quiero!

(AL VER EL SILENCIO DE ASOMBRO DE PEPE.)

¿Pa cuando guardas tus puñalás y tu hombría? ¡Mátame pronto, si estás encelao, porque estoy dispuesto a tó! He vendido cuanto tenía, he liquidao los negocios, he realizado todo en dinero, y mañana mismo tomaré el avión con ella pa cualquier rincón del mundo. Así es que date prisa.

PEPE.- ¿Y ella ha aceptao?

RAIMUN.- (EXALTADO) ¡Sí! ¡Sí! Porque sabe que no tié más remedio que ser mía.

PEPE.- ¿Y tu mujé, y...?

RAIMUN.- ¡Déjame! Nada me importa. ¡Sólo Paloma! ...Si yo estuviera en tu lugar...

PEPE.- ¿Qué?

RAIMUN.-

(HACIENDO MUTIS, MUY EXCITADO,  
POR LA PRIMERA IZQUIERDA.)

(DESPRECIATIVO.) ¡Bah! (RECONCENTRADO)

¡Cobarde!... (MUTIS)

PEPE.-

(MORDIENDOSE LOS PUÑOS DE RA-  
BIA.)¡Mardita sea! ¿De donde se va a elevá -  
una cometa si no la dan guita? ¡La cur-  
pa es de ella!... ¡Mardita sea!VICTORIO.-(POR LA DERECHA.) ¿Qué?... ¿Se acabó el  
negocio?

PEPE.-

¡S'arremató!... ¡Que osté lo pase bien!

(Y HACE MUTIS RAPIDO POR LA -  
VERJA DE LA DERECHA.)

VICTOR.-

¡De verano, pichi!... Pues efectivamen-  
te deben de haber hablao de negocios na  
más... Si hubiese sío de faldas, amos,  
calculo yo que por lo menos habría un  
cadáver. Me alegro de no tener que asis-  
tir a ningún sepelio.(SE ACERCA AL: INVERNADERO DE  
LA IZQUIERDA Y SE PONE A ARRE-

GLAR UNOS TIESTOS.)

¡Ajajá!... ¡Hola, bonitas mías! ¡Y qué bien estáis apuntando vuestros capullos!

(POR LA VERJA DE LA DERECHA, - LLEGAN ANTONITA Y OBDULIO; ELLA DE UNIFORME DE "AZAFATA" O " - "AERO-MOZA" COMO LA HEMOS VIS- TO, CON UN MALETON Y UN ABRIGO AL BRAZO. EL TRAE PUESTA UNA - GABARDINA. ANTONITA SE ACERCA SILENCIOSAMENTE POR LA ESPALDA DEL SEÑOR VICTORIO, Y SIN QUE LA VEA, LE TAPA LOS OJOS CON - LAS MANOS, DESPUES DE HABER EN- TREGADO A OBDULIO SU MALETIN Y ABRIGO.)

VICTOR.- (SORPRENDIDO) ¡Amos!, estate quieta, - Edivigis; que nos pué ver mi hija... - Que aluego son los dimes y diretes de la vecindá... Que mira que si me encan- dilo, aluego me llamas veleidoso...

ANTONITA.- (SOLTANDOLE) ¡Viejo verde!...

VICTOR.- (AL OIR LAS RISAS DE LOS DOS).

¡Anda la mar!, si es la azafata...

OBDULIO.- Y su "partensire".

ANTONI.- ¿De modo que la Eduvigis, eh?

VICTOR.- Hijita, que no, sé qué ven en mí esta-  
vía; pero que las tengo "así".

OBDULIO.- Pero ¿qué las dá?

VICTOR.- Conversación... y buenos consejos. ¿O  
es que creees que ya a mis años las pue-  
do ofrecer un viajecito por la estratos-  
fera?

ANTONI.- Pues a una cosa parecida vamos nosotros,  
y por eso nos hemos pasao por aquí.

VICTOR.- ¿Otro viajecito?

ANTONI.- A Buenos-Aires esta vez.

OBDULIO.- A la ciudad de la Plata.

ANTONI.- Del Plata, te he dicho.

OBDULIO.- Pero ¿no dices que allí se gana la pla-  
ta a patás y que hay mucha plata?; pues  
"de la Plata".

ANTONI.- Si es que lo de "Plata" es por el nombre  
del río: el río Plata. Y Buenos-Aires -  
está en el "estuario" del Plata, y por

éso la llama la ciudad del Plata.

OBDULIO.- ¡Qué desilusión!

ANTONI.- ¿Te vas a rajar por eso? ¡Te daba -  
así!...

VICTORIO.- ¿Y a qué te lo llevas?

ANTONI.- Cuestión de negocios. Se ha sacao un -  
pasaje y toa la pesca, no se vaya usté  
a creer; y al pasar pa el aereo-puerto,  
pues que quisiemos decirle a usté adiós,  
como de costumbre.

VICTORIO.- Y yo que te lo agradezco.

ANTONI.- (DE REPENTE) ¿Se viene usté con nosotros  
a Buenos-Aires?

OBDULIO.- ¡Llegamos allí en un vuelo!

VICTORIO.- (SEÑALÁNDOSE EL CORAZÓN.)

Yo ya no tengo el motor pa esos vue-  
los.

OBDULIO.- Pues lo hace usté como si el viaje fue-  
ra pa "a-buelos" sin motor...

ANTONI.- ¡Dulio! que te quedas en tierra...

OBDULIO.- Voy "contentismo", señor Victorio.

ANTONI.- Veñá como le parece bien la idea.

VICTOR.- ¿De quién ha sido?

ANTONI.- Mía.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

VICTOR.- Entonces, de primera.

ANTONI.- El Obdulio, como pué verse, tié una -  
cara de chaval, que parece un niño en  
la lactancia.

OBDULIO.- (MUY ALEGRE) ¡Eso!

ANTONI.- No es mal parecido.

VICTOR.- Gracia que tu le haces.

OBDULIO.- ¡Venga, señor Victorio!, que estamos -  
en serio.

ANTONI.- Todavía no necesita afeitarse más que  
cada quince días...

OBDULIO.- A los veinte entodavía estoy pasable.

ANTOLI.- No es tonto; tié ojos de listo. Parpa-  
dea un poco, Dulio.

(LO HACE ESTE COMICAMENTE)

VICTOR.- Deja ya el abaniqueo, salao; que me  
constipo. ¿Ande vais a parar?

ANTONI.- A hacernos millonarios. "Yo voy con él



de su "mánager".

VICTOR.- ¡Ah! vamos, de su ama seca, ¿verdá?

OBDULIO.- Algo parecido; pero mejor.

VICTOR.- ¡Cuidado!, chavales.

ANTONI.- No es por ahí, abuelo. Verá usted.

Se ha comprao un traje de marinera con su pantalón corto, y un aro con su papalito, ¡y dentro de quince días debutta "Dulio Pérez" de director de orquesta en el Colón bonsearense! ¡El Director más joven del Barrio de Chamberí!

VICTOR.- Pero ¿éste sabe algo de música?

ANTONI.- Silba de oído, que es un gusto.

OBDULIO.- ¿Verdá que voy a estar imponente al frente de ochenta profesores?

VICTOR.- Sobre tó si te examinas del pre-universitario.

ANTONI.- ¿Qué, no le parece bien?

VICTOR.- Me parece que como no le asegures contra todo riesgo, no se queda allí ni de

"gallego": lo traes en virutas.

OBDULIO.- ¡Sí, sí! Ya verá como ruge la Prensa.

VICTOR.- ¡Oíré los alaridos dende aquí! ¿Qué, que reís despediros de la Prodéncia?

LOS DOS.- ¡No!

VICTOR.- No, si era para que os fuérais entrenando a los rugidos.

OBDULIO.- ¡Cónque, señor Victorio! Ya tendrá noticias más por la radio.

ANTONI.- ¡Volveremos triunfadores!

OBDULIO.- (HACIENDO COMO QUE DIRIGE LA ORQUESTA.)

¿Preparados? ¡A una!

(ATACA COMO SI LO HICIERA ANTE LA ORQUESTA. SE DESMELENA; DA ENTRADAS... IMITA LOS INSTRUMENTOS... ETC...).

ANTONI.- ¡Mire, mire, señor Victorio! El otro Pierino Gamba! ¡Otro Gamba!

VICTOR.- Mira, mira: percebe y gracias.

ANTONI.- ¡A Barajas!... ¡A Buenos-Aires!

(OBDULIO ENTONA UN TIEMPO DE -

MARCHA, INCLUSO UN PASODOBLE, TORERO; ANTONITA RECOGE SUS BARTUDOS, Y LOS DOS VAN HACIENDO MUTIS POR LA DERECHA SEGUNDO TERMINO, ENTRE LA SONRISA BENEVOLA DEL SEÑOR VICTORIO.)

(POR LA CASA, PRUDENCIA.)

PRUDENCIA..- ¡Padre!... ¡Padre!.

(EL SR. VICTORIO ESTA EN EL FORO DICRIENDO ADIOS CON EL PANUELO A LOS QUE SE ACABAN DE IR.)

VICTOR.-

(AL FIN, VOLVIENDOSE.)

¿Qué acontece?

PRUDEN.-

(CON MAL HUMOR) ¿Qué hace usted ahí?

VICTOR.-

Pues mira, diciendo adiós o pidiendo la oteja; a elegir.

PRUDEN.-

¡Parece usted memo!

VICTOR.-

(MIRANDOLA UN INSTANTE)

Y hasta pudo que lo sea...

PRUDEN.-

Exacto.

VICTOR.-

Oye, monada ¿me puedes explicar a qué vienen estos piropos, fuera de hora, a tu progenitor?

PRUDEN.- A lo de siempre, que me saca de quicio con su manera de ser.

VICTOR.- Pues encájate bien en la bisagra, ¡y aguanta, rica, que ya tienes edá!

PRUDEN.- ...¡Si no fuera uzte mi padre!...

VICTOR.- Lo sería otro... Otro... que quizá y - que no te hubiera querí tan a mansalva como yo.

PRUDEN.- ¡Bah!

VICTOR.- ¿Quién te llama? ¿tu conciencia?

PRUDEN.- ¡Era exclamación!

VICTOR.- Pues ven p'acá, que era yo quien te - reclamaba.

PRUDEN.- ¡Déjeme usté! Y no me empiece ya con sus mimos y sus ternezas, que me pone - nerviosa. ¡Y ya lo, estoy bastante estos días!

(SE SIENTA EN LA SILLA.)

VICTOR.- (ACERCANDOSE A ELLA, MUY TIERNINO.)

¡Pobre muñeca mía!...

PRUDEN.- ¡Que me deje!

VICTOR.- No puedo. yo seré un borrico, como tantas veces me has liamao; pero tú eres un cardo... un cardo borriquero, y, la verdá, no puedo dejar de acercarme a tí y de intentar echarte los dientes para comerte... ¡a besos!

PRUDEN.- ¡Pamplinas!

VICTOR.- Esas pa los canarios. Pa mí, tú... ¿No recuerdas el primer piropo que te hizo subir el rubor a la cara? Yo sí. Habías salido a la calle con tu madre, (SALUDA) y conmigo pa ver la salida de los toros por la Calle Alcalá, como se hacía antiguamente. Ibas preciosa con tus quince abriles como quince rosas: juncal - el talle, levantá la cara, echando chispas con tus ojos negros, descubriendo - el mundo y diciendo a todos, sin decirlo, -que es como mejor lo dice una mu-

jer bonita-, "¡Qué hermosa es la vida!":  
¡la vida soy yo!" Y entonces un mozo -  
que acertó a cruzarse, se quedó parado,  
se quitó la gorra, giró en redondo pa  
no perder el aire de tu persona al pa-  
sar, y exclamó a un amigo que con él -  
marchaba, señalándote con la mano iz-  
quierda: "¡Eh, tú, fájate: ¡vaya car-  
do!".

PRUDEN.= (LEVANTANDOSE) ¡Padre!

VICTOR.= ¡Chavala!... No te enfurrufies otra vez  
conmigo.

PRUDEN.= ¡Es ustez inaguantable!

VICTOR.= ¡Pequeña mía!...

(LA COGE POR LOS HOMBROS Y LA -  
MIRA A LOS OJOS.)

Pequeña mía... Mi peque...

(ELLA SE VA CALMANDO)

Mi nifita adorada...

(PRUDENCIA NO PUEDE MAS Y CAE  
LLORANDO SOBRE SU HOMBRO.)

¿Lloras, pequeña?... ¡Te has salvado!...  
¡Llora!, ¡llora!... ¿Cuántos años hace  
que no lo hacías?...

PRUDEN.- En presencia de la gente, muchos. A so-  
las, ¡no hace ni media hora!

VICTOR.- (SECANDO LAS LAGRIMAS)

¡Pobre nenita mía!...

PRUDEN.- ¡No puedo más, padre! ¡No puedo más!...  
¡Me ahogo!... ¡Me vuelvo loca! Rainun-  
do no me quiere ya; me desprecia... Se  
me vá con otra...

VICTOR.- Si está aquí, con nosotros; si le tie-  
nes a tu lado dende hace dos días... -  
¡Mírale! Por allí anda entre el plantel  
de genáneos. (SEÑALANDO LA IZQUIEDA.)

PRUDEN.- No; me ha arrancao de su pecho; ¡ya no  
me pertenece! Ya no sabe mirarme... ya  
no quiere ni oirme...

VICTOR.- ¡Chica! Pruden, si es que le dices unas  
cosas...

PRUDEN.- ¡Y yo le quiero, padre! ¡Ahora es cuando he visto lo que es para mí!

VICTOR.- ¿Lo ves?... ¡mema!, ¡más que mema!... ¡requetemema!... (APARTE) Ahora me desquito. ¿Ves adonde te ha llevao tu mala manera de ser? ¡Toma?, ¡marimandona!, ¡geniuda!. ¿No te querías imponer siempre por la tremenda?, ¡pues toma del frasco! Sigue con tus dictérios, con tus ofensas y toas horas un día y otro, y mira como al cabo te han dao la "pátá", Charló". ¡Porque no te ha podío aguantar más! Y mira que vino a tí enamora.. ¡Ogaba por tí! Le tenías en la faltriquera; era un muñeco a tus antojos... - pero tanto, tanto te dió por maltratarle de palabra y por ser arisca y por ir siempre a caballo... que ahí tiés las consecuencias. Anda, grítale ahora, insúltale... Tú sí que eres una idiota fabricá con electrones.

PRUDEN.- ¡Padre!

VICTOR.- Y yo otro, p.r no haberte sacudío a tiempo.

PRUDEN.- Padre...

VICTOR.- ¿Qué?

PRUDEN.- Que no puedo más... Que me muero si no vuelve a mí...

VICTOR.- Pues cambia el disco... ¡y no cantes más flamenco!

PRUDEN.- ¡Jura!

VICTOR.- Y hazme caso: sé tierna y suave, no alcas la voz ni pa hablar por teléfono con Burgos. Los hombres, queremos mmo, dulzora... ¡y mando!: que los pantalones sean los nuestros, al menos a las apariencias.

PRUDEN.- ¿Ustee cree que por las buenas?...

VICTOR.- ¡Por las mejores!

PRUDEN.- ¿Ustee cree que si yo deajo de gritarle, si doy el cambiazo que ustee me aconseja, volverá a mí y pa mí sola?

VICTOR.- ¡Pues natural! Hazte un nudo al mal genio y tiraló por la alcantarilla.

PRUDEN.- (MUY ALEGRE Y DECIDIDA.)

¡Hecho! Mucho me va a costar cambiar el ser de toda mi vida; pero, ¡hecho! Por él, ¡todo!.

VICTOR.- ¿Por quién mejor! Si es por tu felicidad ná menos, boba.

PRUDEN.- Le digo a usted, que "hecho".

VICTOR.- No vá más. Dios te bendiga.

PRUDEN.- ¿Quisiera usted llamarlo?

VICTOR.- ¿Qué actúe de amable componedor?

PRUDEN.- (ACARICIANDOLE) Sí, padrecito... Papáito bueno...

VICTOR.- (ADMIRADO) ¡Pru... pru... Prudencia!...

PRUDEN.- (BESANDOLE) Quiero deberla la felicidad una vez más.

VICTOR.- ¡Prudencia! (SIN SABER QUE HACER) Dame, dame otro beso... ¡que ya los tenía olvidados!...

PRUDEN.- ¡Y cientos! ¡Y mil!

VICTOR.- (ABRAZANDOLA Y COMIENDOSELA A BESISOS).

¡Hija...! ¡Mi vida!...

(LLORANDO HECHO UN TRAPO).

¡Nenita!...

(SE SEPARA Y VUELVE... REPITE EL JUEGO... INICIA EL MUTIS POR LA IZQUIERDA.)

¡Olé mi niña!... Voy... ¡Bendita seas!...

¡Raimundo!

(MUY DECIDIDO HACIENDO EL MUTIS)

¡¡Raimundo!! (LOCO DE ALEGRIA).

= M U S I C A =

(VUELVE DE NUEVO EN LA ORQUESTA EL TEMA DE PRUDENCIA AL FINAL DEL ACTO PRIMERO: "LE GUSTAN A RABIA<sup>R</sup> TOAS LAS MUJERES" ...ETC., MIENTRAS ELLA SE ACICALA Y CANTA, LLENA DE ILUSION)

PRUDEN.-

¡Ay! Dios mío de mi vida,  
vuelve mi felicidad.

¡El amor todo lo puedo!  
pero él mío puede más.

- - -

¡Seré con él mimosa,  
más suave que una malva;  
seré tan cariñosa,  
con él que le haré ver  
que estamos nuevamente  
gozando alegremente  
en la luna de miel!

¡Amor mío!

¡Amor mío! le diré.

¡Guapo mío!

¡Así siempre te querré!

PALOMA. =

(POR LA DERECHA, SEGUNDO TER-  
MINO.)

¡Buenas tardes!

PRUDEN. =

(APARTE Y DOLOROSAMENTE SOR-  
PRENDIDA.)

¡Madre mía!

(REACCIONANDO)

¿Qué la trae a usted aquí?

PALOMA. =

De visita de cumplido.

PRUDEN. =

(CON SORNA)

¿No será de "hazmerreir"?

PALOMA.- Puede.

PRUDEN.- ¿Puede?

PALOMA.- ¡Puede!

PRUDEN.- ¡Menos!

PALOMA.- ¡Puede que sí!

PRUDEN.- Tome asiento.

PALOMA.- Muchas gracias.

PRUDEN.- ¿Quiere usted un vaso de anís?

PALOMA.- Se lo agradezco.

PRUDEN.- No es molestia.

PALOMA.- (SENTANDOSE)

¡Ay, qué bien que se está aquí!

PRUDEN.- Claro.

PALOMA.- ¿Claro?

PRUDEN.- ¡Claro!

PALOMA.- ¡Menos!

PRUDEN.- ¡Claro que sí!  
 Esto es la gloria,  
 el paraiso  
 el sumo Eden.  
 Donde se adoran,  
 en cuerpo y alma,  
 hombre y mujer.

Yo soy la hembra  
que le transtorna,  
y el hombre es él.  
Porque en mí tiene  
cuanto apetece,  
como Dios manda  
y tié que ser.

PALOMA.-

Pues yo, señora,  
en esa dicha,  
vivo también.  
En cuerpo y alma  
me adora el hombre  
con toas su fé;  
con sus afanes,  
con su fortuna:  
¡como un bebé!  
Y está tan loco  
por mis hechuras  
y mi cariño,,  
¡que está a mis pies!

PRUDEN.-

¿Y qué?

PALOMA.-

¿Y qué?

LAS DOS.-

¡Que es la fetén!

- RECITADO SOBRE LA MUSICA -

DE ESTOS CUENTOS SE HAN HECHO CINCO PELICULAS DE GRAN INTERES

PALOMA.-

Mire usted si estará loco por mí, que

entérese de la carta que me ha escrito.

(SACA UN SOBRE QUE LE ENTREGA A PRUDENCIA Y QUE ESTA ABRE, LEYENDO SU CONTENIDO CON ANSIEDAD.)

(MIENTRAS PRUDENCIA LEE, ACUSANDO EN SU ROSTRO LA IRA Y EL DOLOR, PALOMA MEDIO CANTA MEDIO RECITA LA FRASE DE PRUDENCIA AL FINAL DEL ACTO PRIMERO.)

"Mi "novio" es el gachó más jaranero que pisa el asfalto de Madrid; un hombre más flamenco que el primero que presume, ¡porque puede presumir!"

PRUDEN.-

(ESTRUJANDO LA CARTA Y LIVIDA DE RABIA Y AMARGURA.)

¡Falso! ¡Raimundo no ha podido pensar en serio tal infamia!

PALOMA.-

(MUY SERENA)

Y yo he venido a decirle que acepto - sus proposiciones, y que, cuando quiera, levantamos el vuelo.

## = CANTADO =

=====

PRUDEN.- ¡No! ¡No puede ser!  
 ¡Le quiero más que a mí vida!  
 ¡Le quiero con toda el alma!

PALOMA.- ¡Sí! ¡Si puede ser!  
 ¡Me quiere más que a su vida!

LOS DOS.- { ¡Le quiero } con toda el alma!  
 { Me quiere }

PRUDEN.- ¡Y nadie habrá que me impida  
 reinar en su corazón!

RAIMUNDO.- (POR LA IZQUIERDA, SEGUIDO DEL  
 SR. VICTORIO, AL VER A PALOMA  
 SE VA COMO UN BOCO A ELLA MEDIO  
 ABRAZANDOLA.)

¡Paloma!

(CON EL TEMA DE SU CANCION EN  
 EL ACTO PRIMERO).

"¡Madrileñita!  
 "¡Rosita de olor!  
 ¡Trocito de cielo,  
 del cielo que es trono  
 del sol de Madrid!".

PRUDEN.- ¡Raimundo! (ENERGICA)

PALOMA.- Raimundo. (MUY DULCEMENTE)

RAIMUN.-

(CAYENDO CASI DE RODILLAS ANTE PALOMA.)

"¡Si quieres ponerte  
quizás más bonita  
encoge tus labios,  
¡madrileñita!  
y dime que sí!".

PRUDEN.-

(TENIENDOSE QUE APOYAR EN EL SEÑOR VICTORIO PARA NO CAER, -  
DESOLADA.)

¡Raimundo!

(REACCIONANDO Y YENDO A EL APA  
SIONADA.)

¡No! ¡No puede ser!  
¡Te quiero más que a mi vida!

RAIMUN.-

(RECITADO Y QUITANDOSE LA DE EN  
CIMA.)

¡Prudencia!

PRUDEN.-

¡Te quiero con toda mi alma!

RAIMUN.-

(IDEM)

¡Quita!

PRUDEN.-

¡Y nadie habrá que me impida  
reinar en tu corazón!

- - - -

RAIMUN.-

¡Basta ya, Prudencia!  
¡Esto se acabó!

(SE SEPARAN)

Hay que hacer un pazo  
de separación.

Yo en el matrimonio  
no he sido feliz.

¡Y aún las esperanzas  
anidan en mí!

.....

Nombra un abogado  
pa zanjarlo tó.

PRUDEN.-

¡Ay! madre del alma.

RAIMUN.-

Conque se acabó.

(A PALOMA, CON LA MUSICA DEL  
DUO DEL ACTO PRIMERO.)

¡Madrileñita del alma,  
vámonos juntos de aquí,  
que ya tus ojos me dicen  
lo que no quieres decir.

PALOMA.-

(CON LA MUSICA DEL NUMERO PRI-  
MERO DEL SEGUNDO ACTO.)

¡Chiquillo de mi alma!

RAIMUN.-

¡Lucero de mi alma!

PALOMA.-

¡Amor de mis ensueños!

(YA DEL BRAZO, INICIANDO EL MU  
TOS POREL FORO, MIENTRAS PRU-  
DENCIA DESOLADA, HA CAIDO SEN-  
TADA EN LA SILLA Y EL SEÑOR -  
VICTORIO LA ATIENDE.)

PALOMA.-)  
RAIMUN.-)

¡Qué bueno es el amor!

(DE REPENTE, PALOMA SE DESPREN-  
DE DE RAIMUNDO Y SE DIRIGE A -  
PRUDENCIA.)

(MUSICA DEL NUMERO FINAL DEL -  
PRIMER ACTO.)

PALOMA.-

"No te hagas ilusiones con mi esposo"

PRUDEN.-

(ASOMBRADA) ¿Qué dices?

PALOMA.-

Me dijo usted queriéndome humillar...

PRUDEN.-

¡Paloma!

PALOMA.-

"A más que tu palmito primoroso  
no le sirve  
a "mi men" "pa" descalzar".

RAIMUN.-

¡Chiquilla!

PALOMA.-

(DESPRECIANDOLE Y SIN HACER-  
LE CASO)

"Pues ¿sabe usted aquí lo que le digo?".

VICTOR.- ¡Paloma!

PALOMA.- (Muy entera)

¡Qué hirió usted mi amor propio de mujer!  
¡Y que ahora, de hembra a hembra, a este amigo,

puedo verlo  
¡de rodillas y a mis pies!

PRUDEN.- = RECITADO =

(CON UN GRITO INCONTENIBLE)

¡Maldita seas!

PALOMA.- (MUY SERENA) ¡Calma!

= CANTADO =  
-----

Y como soy decente e inteligente,-  
ganada mi batalla de mujer,-  
no quiero que padezca inútilmente,  
¡y aquí tiene!:  
¡¡su marido para usted!!

RAIMUN.- (ASOMBRADO)

¿Qué dices?

PALOMA.- ¡La fija!

PRUDEN.- ¡Paloma!

PALOMA.- (SEÑALANDO A RAIMUNDO, Y COMO

## TIRANDOSELO; A LA CARA.)

¡¡Pa ustedé!!

RAIMUN.- ¡Chiquilla!

PALOMA.- ¡Lodicho!

VICTORIO.- (MUY ALEGRE) ¡Chavala!

RAIMUN.- ¡Mujer! (SUPLICANTE)

PALOMA.- Perdona, Raimundo;  
en tó te mentí.  
Lo hice sólo  
pa hacerla sufrir.

(A PRUDENCIA)

Y ahora, Prudencia,  
a hacerle feliz.

VICTORIO.- (A PRUDENCIA, EN TANTO QUE RAIMUNDO HA QUEDADO COMO ANONADADO.)

Con mimo, y dulzura...

RAIMUN.- (DESESPERADO, GRITA, HACIENDO MUTIS POR LA CASA.)

¡Malhaya de mí!

PRUDEN.- (COMO TRANSFORMADA)

¡Seré con él mimosa,  
más suave que una malva;

seré tan cariñosa  
 con él que le haré ver  
 que estamos nuevamente  
 gozando alegremente  
 de la luna de miel!".

(VOLVIENDOSE A PALOMA.)

= RECITADO =

=====

Perdóname... ¡y muchas  
 gracias!...

(NO PUEDE MAS, Y LA ABRAZA  
 Y BESA.)

= CANTADO =

=====

"¡Corazón,  
 corazón,  
 de cholapa madrileña!

PALOMA.=

¡Eso es lo que hay que tener!:  
 corazón para vivir,  
 corazón para luchar,  
 corazón para saber  
 amar,

para saber ganar...  
 ¡para saber perder!

LAS DOS.=

¡¡Para saber amar!!

(Y PRUDENCIA HACE MUTIS, ILU-  
SIONADA, POR LA CASA.)

= RECITADO SOBRE LA MUSICA =  
=====

VICTORIO.- ¡Paloma!...

PALOMA.- ¿Qué, abuelete?...

VICTOR.- (QUERIENDO DECIR MUCHO Y SIN -  
ACERTAR A DECIR NADA.)

...¡Eso!... ¡Eso!...

(ELLA SONRIE Y SE SIENTA, CAN-  
SADA, EN LA SILLA. SEÑALANDO  
A LA CASA, COMO A RAIMUNDO.)

¿Le querías?

PALOMA.- Como a un padre... Aunque hubo momen-  
tos en que creí que sería de distinta  
manera... ¡Pero, no! Gracias a Dios,  
¡na más que como a un padre!

VICTOR.- ¡Y tó, por vanidá!

PALOMA.- ¡Por orgullo de mujer herida!

(SONRIENDOLE, CON PICARDIA Y ALGO  
DE AMOR PROPIOS.)

¡Chula que es una!

VICTOR.- Pues me parece que has hecho la posible felicidad de esos dos.

(POR PRUDENCIA Y RAIMUNDO).

¿Y la tuya?

(HA IDO CAYENDO LA TARDE Y EMPIEZAN A ENCENDERSE LAS LUCES LEJANAS DE MADRID.)

PALOMA.- ¿La mía?... Dios me castigó: por salvar mi orgullo, perdí el cariño del hombre a quien quería de verdad. ¡Paciencia!

VICTOR.- (EMBOZANDOSE EN LA CAPA).

Empieza el relente...

PALOMA.- Métase en casa, que yo ya me voy a Madrid.

VICTOR.- Adiós, Paloma.

(QUEDANDOSE CONTEMPLANDOLA UN RATO).

¡Madrileña tenía que ser!...

(LA BESA EN LA FRENTE, Y SE -

VUELVE A LIAR AIROSO EN LA PA-  
NOSA.

(AL MUTIS POR LA CASA).

¡Chulo que es uno!

(PALOMA AL QUEDARSE SOLA, MI-  
RA A TODOS LADOS; SE ENCUENTRA  
MUY SOLA, SIENTE FRIO, SE QUIE-  
RE ABRIGAR CON SUS BRAZOS... Y  
EN ESTE MOMENTO APARECE POR EL  
FORO DERECHA PEPE, QUE SE QUE-  
DA PARADO AL VERLA Y EMBOLADO  
DE CARINO Y ADMIPACION.)

(ATACA EN LA ORQUESTA EL TEMA  
MAS LIRICO O APASIONADO DEL -  
DUO DE PEPE Y PALOMA EN EL AC-  
TO PRIMERO.)

(PEPE EMPIEZA, MUY POCO A PO-  
CO, A DIRIGIRSE A PALOMA. Y  
CUANDO POR DETRAS DE ELLA VA  
A DARLE UN BESO...HA TERMINA-  
DO DE CAER EL

T E L O N

=====

CARMEN MORENO  
COPIAS TEATRALES  
Tels. 227 74 88-228 37 88  
Murcia, 26 - MADRID-7